

PERSPECTIVA DE BRASIL EN EL G4 Y EL PROCESO DE REFORMA DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD DE NACIONES UNIDAS

LORENA ANDREA RUIZ HURTADO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2013.

“Perspectiva de Brasil en el G4 y el proceso de reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas”

Monografía de Grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Lorena Andrea Ruiz Hurtado

Dirigida por:
Dra. Elizabeth Vargas García

Semestre I, 2013.

*A mis padres, mi ejemplo y mi más grande inspiración,
por su apoyo incondicional y por creer en mí.
A mis hermanas, por darme ánimo y ser mi motivación,
este logro es también de ustedes.*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. HACIA LA AMPLIACIÓN DEL CONSEJO DE SEGURIDAD; EL G4 COMO ACTOR PRINCIPAL.	5
1.1 REFORMANDO LA ONU	9
1.2 EL RETO DE LA REFORMA DEL CONSEJO DE SEGURIDAD (CSNU)	10
1.2.1. Estructurando la reforma	11
1.2.2. Aspectos relativos a la ampliación	13
1.3 EL G4 EN LA BÚSQUEDA DE LA AMPLIACIÓN DEL CSUN	15
1.3.1. Alemania	16
1.3.2. Japón	17
1.3.3. India	18
1.3.4. Brasil	20
2. BRASIL Y SU ASCENSO COMO JUGADOR GLOBAL	21
2.1. HACIA UN NUEVO ROL EN EL ESCENARIO GLOBAL	23

2.2. ELEMENTOS DE PODER DE BRASIL	24
2.2.1 Un territorio de gran dimensión	24
2.2.2. Poder económico	25
2.2.3. Poder militar	28
2.3. ELEMENTOS DEL PODER BLANDO DE BRASIL	30
2.3.1. El reconocimiento internacional	31
2.3.2 La voluntad de convertirse en una potencia	31
2.3.3 El énfasis en el multilateralismo	33
3. EL PROYECTO REGIONAL BRASILEÑO	35
3.1. LA INFLUENCIA POLÍTICA SIN LIDERAZGO	36
3.2. LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL COMO ESTRATEGIA REGIONAL.	38
3.2.1. Coperación sur-sur	38
3.2.2. Cooperación técnica científica y tecnológica	39
3.2.3. Cooperación económica en el marco del mercado común del sur	39
3.2.4. La cooperación y asistencia humanitaria internacional-mediación	40

3.3. PARADOJAS DEL LIDERAZGO REGIONAL DE BRASIL	42
3.3.1 El balance de poder regional	43
3.3.2. Desafíos internos del liderazgo	44
3.3.3. Brasil, un líder que camina solo	45
4. CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

El Sistema Internacional, ha sufrido cambios desde la creación de las Naciones Unidas, hace sesenta y siete años. Esta transformación ha modificado la realidad internacional, principalmente en temas que permanecían bajo el área de influencia de la ONU; como la seguridad, el medio ambiente y el desarrollo.

El 11 de julio del 2005, Brasil presentó formalmente ante la Asamblea General una iniciativa sobre el proyecto de reforma del Consejo de Seguridad, auspiciado por cuatro países -Brasil, Alemania, India y Japón-. El grupo que se auto-denominó como el G4, hizo un llamado a los miembros de Naciones Unidas en relación a la necesidad de reformar este órgano debido a que la actual conformación del mismo, no refleja la composición actual del sistema internacional.

Teniendo en cuenta que la ampliación del Consejo de Seguridad constituye uno de los aspectos claves de la reestructuración de esta ONU, debido a la importancia de este órgano en el sistema de seguridad colectiva, existen tres razones básicas para la reestructuración de este órgano:

En primer lugar, “El aumento en el número de miembros de las Naciones Unidas de 51 a 191. En segundo lugar, el nacimiento de nuevos conflictos con la desaparición de la Guerra Fría. Y en tercer lugar, el cada vez más preponderante papel que ostentan diversos países como Japón y Alemania”¹.

Es en relación a esto que, las propuestas de reforma del Consejo de Seguridad presentadas por los Estados ante la Asamblea General, corresponden a tres temas esenciales: la democratización, la representación de los Estados miembros y los métodos de trabajo de este órgano; todos estos aspectos que necesitan ser reformados para que el CSUN, continúe cumpliendo con su tarea de proteger y mantener la paz internacional de forma efectiva.

El estudio de las Relaciones Internacionales en términos del neorrealismo, ha permitido la definición de la estructura internacional, a través del análisis de sus

¹ Ver Centro de información de Naciones Unidas. “Reforma de las Naciones Unidas”, 2011. Consulta electrónica.

partes. Es a partir de esto, que la medición del poder busca dar respuesta al modo en que varía la conducta y la interacción de las unidades, cuyas características en términos de capacidades determinan la vida en el sistema.

A diferencia del realismo, el neorrealismo centra su explicación más en las características estructurales del sistema internacional y menos en las unidades que lo componen. Según Waltz, “el comportamiento de las unidades del sistema – Estados- se explica más en los constreñimientos estructurales del sistema que en los atributos o características de cada una de ellas”²

Frente a esto se puede decir, que el poder de explicación que adquiere la escuela neorrealista, en esta investigación se remite a la singular fuerza en la construcción sistémica. A su vez, es importante resaltar que:

La teoría neorrealista amplía su marco explicativo, a través de cinco categorías de investigación independientes, las cuales facilitan la inserción de nuevos escenarios en el marco del análisis estructural. Estas categorías son las siguientes: 1) Sistema y decisión - liderazgo-, 2) Interés y poder, 3) Percepción y realidad, 4) cooperación y conflicto - estrategia y comportamiento-, 5. Norma y ventaja.³

Es por lo anterior, que la teoría del neorrealismo adquiere un gran valor para el desarrollo de este estudio, debido a la importancia que tiene el análisis de la estructura política mundial que generó la aparición de los nuevos roles de las potencias del G4, a través de su interés de participar de forma permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

De igual manera, es a partir de la noción de la estructura internacional y la distribución de las capacidades de los Estado, que se hace conveniente analizar tanto las dinámicas de liderazgo regional de Brasil, como los atributos de poder que este país ostenta con el fin de determinar el derecho legítimo del proyecto brasileño y de su participación en el G4 en la consecución de este interés colectivo.

² Ver Salomón, Mónica. “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo xxi: diálogo, disidencia, aproximaciones“. En *Revista Electrónica de Estudios internacionales*. N°4 (Junio de 2002). p. 12.

³ Ver Dougherty, James y Robert Pfaltzgraff. *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*, 1993. p. 131.

Realizando un énfasis en Brasil, debido a que este Estado se presenta como el candidato para representar a América Latina en el reestructurado Consejo de Seguridad.

Vale mencionar que la aproximación inicial de este estudio había llevado a plantear la siguiente hipótesis: *la proyección de Brasil como una potencia regional moderadora, sumado al aumento de su poder económico, la estabilidad política, la dimensión de su territorio, hacen de Brasil un Estado con el capital político necesario para completar su proyecto en el Consejo de Seguridad.* Sin embargo, el análisis realizado durante el proceso de investigación, dio como resultado el establecimiento de una nueva construcción argumentativa que se centra en la participación de Brasil en el G4 y se separa de otorgar una valoración a la consecución del objetivo de este Estado en el Consejo de Seguridad.

Es pertinente mencionar que esta investigación se divide en tres capítulos: el primero, es una introducción a la reforma de Naciones Unidas y a la propuesta del G4, en el contexto de la ampliación del Consejo de Seguridad. El segundo capítulo, se enfoca en Brasil, realizando un análisis de su posición en el Sistema Internacional y los atributos de este Estado como los elementos equiparables a sus aliados en su participación en la propuesta del G4. En el tercer capítulo, se resaltan las características del proyecto regional brasileño y las implicaciones que tiene la búsqueda del reconocimiento de este Estado como el líder de América Latina en su efectiva candidatura como miembro permanente del Consejo de Seguridad.

Este trabajo tiene como objetivo general, determinar cual es el papel de los atributos de poder y el liderazgo regional de Brasil en su participación conjunta con el G4 en la ampliación del Consejo de Seguridad.

A su vez, este estudio se realizará a partir de los siguientes objetivos específicos: i), describir, cual ha sido el proceso de reforma del Consejo de Seguridad y las implicaciones que ha tenido la propuesta del G4 en el mismo, ii) identificar y describir la relación que existe entre la participación de Brasil en el G4 y los atributos de poder, en su objetivo de afianzar su estatus de potencia emergente a través de su

proyecto en el Consejo de Seguridad, iii) Identificar y describir los procesos de liderazgo regional existentes entre Brasil y la región de América y el Caribe, que señalan a Brasil como el posible representante de esta región ante el Consejo de Seguridad.

Es en este orden de ideas, que el análisis de la propuesta presentada por el G4, se proyecta como un instrumento para identificar cuáles son las bases del proyecto brasileño en el búsqueda de la ampliación del Consejo de Seguridad y de esta forma identificar los alcances y las limitaciones del papel que juega la aceptación regional del liderazgo brasileño como aspecto fundamental en su aspiración conjunta al G4.

1. HACIA LA AMPLIACIÓN DEL CONSEJO DE SEGURIDAD; EL G4 COMO ACTOR PRINCIPAL

Para comprender de una mejor manera el papel de Brasil en el G4, es conveniente, como primera medida, analizar el proceso de reforma de Naciones Unidas en el contexto de la ampliación del Consejo de Seguridad a partir del estudio de la propuesta realizada por el grupo de los 4. Adicionalmente, este capítulo tiene como objetivo, conocer los argumentos de la participación de Alemania, Japón, India y Brasil en la propuesta de ampliación lo que permitirá comparar su candidatura para obtener una silla en el Consejo de Seguridad.

La creación de las Naciones Unidas en 1945, reflejó la voluntad de los Estados de reorganizar el Sistema Internacional tras el fin de la II Guerra Mundial. Este ambiente de optimismo se puede identificar a partir de la participación de los 51 Estados que se reunieron para firmar la carta constitutiva y de esta forma dar vida a esta Organización.

En contraste con la Sociedad de Naciones, la ONU, tuvo como promotores a los grandes poderes del Sistema Internacional, incluyendo a los Estados Unidos. El compromiso del Estado norteamericano se reflejó en la idea del Presidente Franklin D. Roosevelt, de “establecer una nueva Organización que reuniera a los ganadores de la II Guerra Mundial como garantes del nuevo orden”⁴.

Es a partir de esto, que el establecimiento de la ONU respondió a una acción coordinada por las potencias con el fin de implantar un esquema multilateral que previniera un nuevo conflicto de carácter global.

En referencia al mantenimiento de la paz internacional, esta labor le fue encomendada por la *Carta de San Francisco*⁵ al Consejo de Seguridad. Este órgano

⁴Ver Rudzit, Gunther. “ONU, orden internacional e terrorismo”.*Revista de Econõmia y Relações Internacionais*. No. 7. Vol. 4 (Julio 2005).p. 59.

⁵ La Carta de San Francisco, en el artículo 24, define las funciones y los poderes del Consejo de Seguridad. A su vez, el artículo 25, establece la obligatoriedad de las decisiones al estipular que: *los miembros de las Naciones Unidas convienen en aceptar y cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad de acuerdo con esta Carta.*

está conformado por quince Estados, cinco con carácter permanente –EEUU, Francia, Reino Unido, China y la Federación de Rusia- y diez miembros no permanentes, elegidos por la Asamblea General por un periodo de dos años.

Ahora bien, la instauración de un modelo de seguridad colectiva a cargo de los vencedores de la II Guerra Mundial, les aseguró a estos Estados, un lugar privilegiado en ese orden, no solo a través de su presencia en cada una de las deliberaciones que realizaría el Consejo de Seguridad, sino otorgándoles un mecanismo de control en la toma de decisiones, referente al *veto*⁶.

Lo anterior refleja que la conducción del único órgano capaz de emitir decisiones de carácter vinculante del sistema de la ONU, estaba previsto para los Estados preponderantes. En palabras de Waltz, “las grandes tareas solo pueden ser llevadas a cabo por agentes de gran capacidad. Es por eso que se les exige a los Estados, especialmente a los principales, que hagan lo necesario para asegurar la supervivencia del mundo”⁷.

Hacia 1948, la actuación de Naciones Unidas se vio limitada por el escenario de confrontación entre las dos superpotencias: la URSS y los EEUU. Es a partir de este escenario, que se habla de un *bloqueo*⁸ en el proceso de toma de decisión en la ONU, determinado por la actuación de los Estados Unidos y la Unión Soviética en todos los ámbitos de la agenda internacional y teniendo como énfasis el ejercicio del veto en el Consejo de Seguridad.

En relación a lo anterior, la teoría del neorrealismo señala que las Organizaciones Internacionales reflejan “la distribución de poder y las capacidades entre sus miembros. Este hecho se manifestó durante la Guerra Fría, cuando las

⁶ El veto es una facultad que poseen los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, por la que se les permite manifestar su oposición a la hora de aprobar una determinada decisión.

⁷ Ver Waltz, Kenneth. *Teoría de la Política Internacional*, 1988.p.168.

⁸ Durante el periodo de la Guerra Fría, el interés de EEUU y la URSS se vio reflejado en la política del veto. Esto dio como resultado la inoperancia del Consejo de Seguridad, cuya realidad política e ideológica lo separaron de cumplir con su obligación de salvaguardar la seguridad internacional.

políticas de seguridad de esta Organización, correspondieron ampliamente las dinámicas de la bipolaridad y por ende al interés de los polos de poder”⁹.

Frente a esto, la transformación del Sistema Internacional, ha estado enmarcada en el cambio en la distribución del poder y la interacción entre los actores preponderantes del sistema. Esto quiere decir, que las nuevas dinámicas internacionales y el aumento en la complejidad en las relaciones entre los actores, determinaron el surgimiento y la caída de estructuras de poder, que de acuerdo a sus características reformulan la política global.

De esta forma la actuación de la ONU, se vio fortalecida por la voluntad de los Estados, lo cual significó una actuación concreta en temas como la salud, el comercio y la seguridad internacional. En otras palabras, el aumento del grado de interdependencia entre los actores le dio a esta Institución un mayor nivel de influencia en el manejo de sus funciones –capacidad de decisión, manejo de información, asistencia técnica e instrumentos operativos-.

Esta nueva noción de multilateralismo renovado, constituía la promoción del interés nacional, a través de un nuevo balance de poder que implicó el reconocimiento por parte de los Estados de las nuevas tareas de las Organizaciones en el equilibrio del poder y el desarrollo global.

En ese contexto, existen otras condiciones que proyectaron a las Naciones Unidas en la estructura de la política internacional. En primer lugar, el establecimiento de un sistema competitivo de equilibrio de poder, que se produce a través de la incursión de nuevos actores con crecientes características de poder que jugarían un papel preponderante en el sistema económico mundial.

En segundo lugar, la recuperación de la economía de Alemania, y el paso a la rápida industrialización que sufrieron algunos países asiáticos –Japón y China- demuestra en palabras de Waltz; “el incremento en la capacidad económica de un

⁹ Ver Waltz, Kenneth. “Structural Realism after the Cold War”. En *International Security*. Vol. 25, No.1 (Summer 2000) p. 18.

Estado, al nivel de una potencia, lo ubica en el centro de los asuntos globales y regionales”¹⁰.

Adicional a esto, con la desintegración del bloque soviético, se dio la creación de un gran número de Estados, que no solo ingresan a hacer parte de Naciones Unidas, sino que establecen un nuevo equilibrio regional y global. Por ejemplo, Estados como Ucrania, Bielorrusia, Armenia y Azerbaiyán ex-republicas soviéticas, que ratificarán su independencia al momento de ser admitidos como miembros permanentes de la ONU entre 1991 y 1992.

En este punto es importante destacar, el tema de las nuevas amenazas a la seguridad internacional. “Durante los 40 primeros años de su historia (1945-1985), las Naciones Unidas sólo pusieron en marcha 13 operaciones de mantenimiento de la paz”¹¹. Sin embargo, durante los siguientes años ese número de operaciones se duplicó.

A partir del 1 de enero del 1992, nueve de las once *operaciones de paz*¹², establecidas respondieron a conflictos intra-estatales. Es decir, que la antigua concepción de guerras entre Estados se vio superada, dando paso a nuevas situaciones de crisis militares y humanitarias.

En ese orden de ideas; la Guerra del golfo, se convirtió en el último ejemplo de un tradicional conflicto interestatal. Al contrario, las siguientes disputas tomarían forma a partir de conflictos étnicos y guerras civiles.¹³ Como ejemplo de lo anterior, se destaca el caso de “Somalia y Bosnia; conflictos que enfrentaría Naciones Unidas sin una clara guía de cómo proceder”¹⁴.

¹⁰ Ver Waltz, Kenneth. “The Emerging Structure of International Politics”. *International Security*. Vol. 18, N°.2 (1993) p.64.

¹¹ Ver Naciones Unidas. “La paz y la seguridad internacionales”, 2012. Consulta electrónica.

¹² Las operaciones de mantenimiento de la paz, se han definido, tradicionalmente, como el empleo de fuerzas multinacionales, supeditadas a la autoridad de las Naciones Unidas, para ayudar a controlar y a resolver los conflictos entre países. Las operaciones de mantenimiento de la paz actúan como un tercero neutral que contribuye a crear y mantener la cesación del fuego y a establecer una zona de separación entre partes beligerantes. Ver Naciones Unidas. “Operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU”, 2012. Consulta electrónica.

¹³ Comparar Latif, Dilek. “United Nation's changing role in the post-Cold War era”. En *Ankara University Press*, Vol. 30, 2000. p. 45.

¹⁴ Ver Latif. “United Nation's changing role in the post-Cold War era”. p. 49.

Es por todo esto, que el dinamismo del recién establecido orden de la postguerra Fría, se traduce en la ampliación de la agenda de las Naciones Unidas en nuevos temas, como consecuencia de la aparición de fenómenos de carácter global como el aumento de flujos transnacionales y de nuevos conflictos internacionales.

1.1. REFORMANDO LA ONU.

El proceso de reforma de Naciones Unidas se inició en 1992. Durante el cincuentenario de la organización, este momento se constituyó en una oportunidad ideal, para que en palabras del ex Secretario General, Boutros Boutros-Ghali, se efectuara la transición de *la vieja a la nueva ONU*.¹⁵

Es el mismo Boutros- Ghali, quién se encarga de impulsar una serie de propuestas de reforma con las que se buscaba, “la preservación del equilibrio entre los diversos órganos que componen a esta Organización, con el objetivo de alcanzar los propósitos comunes, tales como la preservación de la paz y la seguridad internacionales, la promoción del desarrollo económico y social, el desarme y el respeto a los derechos humanos, entre otros”¹⁶.

Durante los siguientes años, la necesidad de transformar la ONU estuvo siempre presente en los debates y en las propuestas que aportaban algunos de los Estados miembros. Sin embargo, es en 1997, cuando el proyecto de reforma volvió a ser un asunto principal. “Durante ese año el ex Secretario General, el Sr. Kofi Annan le propuso a la Asamblea General el proceso de reforma más ambicioso en la historia de la Organización”¹⁷.

Hacia el año 2000, y en ocasión de la Cumbre del Milenio, “147 jefes de Estado y gobierno se reunieron en New York y trabajaron en lo que se constituiría

¹⁵ Comparar Novosseloff. “La reforma de las Naciones Unidas: la anticipación y la prevención como objetivos principales”.p. 206.

¹⁶ Ver Naciones Unidas-ONU. “Reforma de Naciones Unidas”. Consulta electrónica.

¹⁷ Ver Naciones Unidas-ONU. “Reforma de Naciones Unidas”. Consulta electrónica.

como el documento de la Declaración del Milenio, en el cual se especificaron los objetivos globales que debería cumplir la ONU durante el nuevo siglo”¹⁸.

De forma complementaria a esta reunión, se dio en el año 2005 la Cumbre Mundial. Fue durante esta ocasión, que se reafirmó la necesidad de reformar la ONU con el fin de enfrentar los desafíos del nuevo siglo.

A pesar que esta reunión no generó mayores avances al momento de redactar el documento final, el alto nivel de movilización política que se logró, permitió continuar trabajando en nuevas propuestas de reforma y de esta forma mantener este tema como un asunto principal dentro de la agenda de Naciones Unidas.

1.2. EL RETO DE LA REFORMA DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE NACIONES UNIDAS (CSNU).

Desde su creación, el Consejo de Seguridad ha recibido numerosas propuestas para modificar su conformación, sus procedimientos en materia de la ejecución de las operaciones de mantenimiento de paz y sus métodos *especialmente en relación al veto*.

Sin embargo, es en 1993, cuando Naciones Unidas incluye oficialmente el tema de la reforma del CSUN, como parte de su agenda. Lo anterior, a partir de la conformación de un grupo¹⁹, “cuyo trabajo ha avanzado hacia la construcción de prácticas de trabajo más transparentes pero no ha tenido éxito en la tarea de lograr una reforma estructural de este órgano”²⁰.

La fase siguiente de la reforma, consistió en un esfuerzo por mantener este proceso vigente. Esto se vio reflejado, en el “documento final de la Cumbre Mundial

¹⁸ Ver Valdés, José. y Cascante Jéssica. *El Multilateralismo, La reforma de la ONU y los desafíos del siglo XXI*. En Universidad Nacional Autónoma de México, 2007. p.15.

¹⁹ El Grupo de trabajo de composición abierta en la cuestión de la representación equitativa en el Consejo de Seguridad y del aumento del número de sus miembros y otros asuntos relativos al Consejo de Seguridad. Fue establecido a través de la resolución 48/26 de la Asamblea General, del 3 de diciembre de 1993. Ver Centro de Información de las Naciones Unidas. “Reforma de Naciones Unidas y el grupo de trabajo de composición abierta”, 2012. Consulta electrónica.

²⁰ Ver Sarah Gillinson. “UN REFORM: 1997–2003“. Discussion paper (2003). p. 5. Documento electrónico.

2005, a través del cual, los Jefes de Estado y de Gobierno manifestaron su apoyo a una pronta reforma y recomendaron que el Consejo siguiera adaptando sus métodos de trabajo”²¹.

1.2.1. Estructurando la reforma. Durante el proceso de transformación del CSNU, existen diferentes perspectivas a partir de las cuales, se han centrado algunas de las iniciativas de reforma de este órgano. En primer lugar, se encuentra el tema de la representación. En segundo lugar, el tema de la credibilidad. Y finalmente el tema de la efectividad del Consejo de Seguridad.

En referencia al tema de la representación, las iniciativas que buscan la ampliación del Consejo de Seguridad se sustentan principalmente por el aumento de los miembros de la ONU de 51 en 1945, a un total de 193 miembros en la actualidad.

A su vez en este ámbito, se habla de la existencia de un alto nivel de sub-representación de carácter regional²². Esto debido a que, de acuerdo con la actual organización del Consejo de Seguridad, existen cuatro grupos electorales -los cuales se encargan de elegir a los Estados que ocuparán los asientos no permanentes por el periodo de dos años-, y es en relación a la conformación de estos grupos que el número de Estados que llegan a participar en el Consejo de Seguridad es limitado²³.

Es en relación a lo anterior, que se estima que la estructura de elección y participación de los miembros de Naciones Unidas en el Consejo de Seguridad, no

²¹ Ver ONU. “Informe del Grupo de Trabajo de composición abierta sobre la cuestión de la representación equitativa en el Consejo de Seguridad y el aumento del número de sus miembros y otros asuntos relativos al Consejo de Seguridad”. *Asamblea General (A/60/47)*. No. 47, 2006. p. 1.

²²En Naciones Unidas los países miembros se encuentran agrupados a partir de una caracterización regional y geográfica, en este contexto, se habla de sub-representación regional en el Consejo de Seguridad en tanto la distribución de asientos permanentes no refleja la cantidad de estados correspondientes a los grupos regionales. Los cuales son: Estados Africanos (52), Estados Asiáticos (53), Estados de Europa oriental (24), Estados de América Latina y el Caribe (34), Estados de Europa occidental y otros Estados (29). Ver Naciones Unidas. “Grupos regionales en naciones unidas”, 2012. Consulta electrónica.

²³La distribución actual de los puestos permanentes en el Consejo de Seguridad de estos grupos es la siguiente: “el grupo de África y Asia cuenta con 5 asientos, el grupo de América Latina y el Caribe 2, Europa Oriental 1, Europa Occidental 2, y en la categoría de otros grupos (WEOG²³) – la cual incluye a Australia, Canadá, Nueva Zelanda e Israel le corresponden 2 asientos. Ver Butler, Richard. “Reform of the United Nations Security Council”. En *Penn State University School of International Affairs*. Vol. 1, N .1 (April 2012) p. 33.

responde a las características de poder actuales, ni abarca de forma equitativa a la totalidad de Estados miembros en la ocasión de hacer parte de este órgano.

Ahora bien, el segundo ámbito en el que se centran los esfuerzos de reforma es en relación a la disminución de la credibilidad de este órgano. La invasión de EEUU a Irak en el 2003, creo uno de los escenarios que más ha puesto en duda la autoridad de este órgano como núcleo del sistema de seguridad colectiva. Esto debido a que la operación de Estados Unidos fue una acción unilateral que no contó con el respaldo de Naciones Unidas y por ende se efectuó sin la participación del Consejo de Seguridad.

Ahora, más recientemente, el escándalo en torno del programa –Petróleo por alimentos– sirvió para reafirmar la necesidad de fortalecer la credibilidad de Naciones Unidas. Los informes de la comisión Volker, que responsabilizaron políticamente a la Secretaria General, por los hechos de corrupción que se cometieron en la ejecución de este programa, también dejaron entre ver, la posible responsabilidad del Consejo de Seguridad debido a que sus miembros tenían poder de decisión en asuntos de esta índole, incluyendo los contratos que fueron analizados en este informe. Estos hechos sin duda apuntan de forma incisiva a la necesidad de una mayor transparencia en las decisiones del CSNU como estrategia para reforzar su autoridad ante la comunidad internacional.²⁴

Entre tanto, a la discusión sobre la credibilidad de las acciones del CSNU, se suma el tema referente a la efectividad.

Durante la crisis de Bosnia, el Consejo de Seguridad fue incapaz de prevenir las más de 100,000 muertes y el hecho que cerca de la mitad de la población de Bosnia fueran desplazados por la guerra. La respuesta tardía a los sucesos en este Estado, fue percibida por la comunidad internacional como un suceso inaceptable en el actual orden mundial.²⁵

Otro capítulo desfavorable en la historia reciente del Consejo de Seguridad, es el caso de Somalia en donde, “la decisión del CSNU de usar la fuerza para posibilitar la ayuda humanitaria, provocó un fuerte debate a nivel internacional. La falta de capacidad militar para mantener las operaciones en territorio somalí, puso en peligro la actuación de Naciones Unidas en este territorio”²⁶.

²⁴ Ver Instituto português de Relações internacionais. “Programa petróleo por alimentos”, 2012. Consulta electrónica.

²⁵ Ver Szewczyk, Bart. “Variable Multipolarity and U.N. Security Council Reform”. En *Harvard International Law Journal*. Vol. 53. N°2, 2012. p. 489.

²⁶ Ver Latif. “United Nations' changing role in the post-Cold War era“. p. 43.

En ese contexto, el fracaso de las misiones del Consejo de Seguridad en Somalia, Ruanda y Bosnia, aumentaron los llamados de la comunidad internacional en la búsqueda de una reforma a este órgano. Frente a este tema, se habla de la incapacidad del Consejo de Seguridad para asegurar el éxito de sus misiones, sumado a que en muchos casos se ha dado una respuesta tardía por parte de este órgano ante las crisis internacionales.

En relación a este tema, es importante hacer referencia al papel de los miembros permanentes en la toma de decisión en el Consejo de Seguridad. La actual crisis en Siria, se constituye en un ejemplo de la inacción del Consejo frente al desafío de protección de los Derechos Humanos y la importancia de la estabilización de la región, como respuesta a la movilización de los intereses particulares de los miembros permanentes.

Si bien, el Consejo ha logrado emitir mandatos que han resguardado la seguridad y la estabilidad en momentos de crisis; por ejemplo, “las operaciones de paz en Haití y Camboya contribuyeron a la estabilización de la paz en los dos Estados en los que existía un régimen autoritario”²⁷. Este éxito solo ha sido posible gracias a la convergencia de los intereses de los cinco miembros permanentes.

Es a consecuencia de todo lo anterior que la reforma del Consejo de Seguridad representan una oportunidad para generar estrategias que representen un espacio de diálogo y concertación en relación a la renovación de el CSNU. Es en este punto, que el proceso de reforma se ha centrado en lograr modificaciones para afrontar la realidad internacional y fortalecer las acciones del Sistema de Naciones Unidas en materia de seguridad internacional.

1.2.2. Aspectos relativos a la ampliación. Es en la lógica de la reforma del Consejo de Seguridad que el tema de la ampliación de este órgano ocupa el lugar principal de los debates de los Estados miembros. “El limitado balance geográfico, combinado con la existencia de los cinco miembros con poder de veto, le dan un

²⁷ Ver Latif. “United Nations Changing role in the post Cold War era“. p.51.

carácter de representación difusa a este órgano en relación a la estructura de poder actual, lo que genera un llamado constante para que se reestructure este órgano”²⁸.

Frente a esto, el movimiento a favor del cambio en el número de miembros, se ha constituido en uno de los más destacados en relación al tema de la reforma del CSNU. En relación a lo anterior, el debate sobre la ampliación ha estado liderado por dos modelos de reestructuración, que surgen a partir de los esfuerzos realizados desde 1993 y que tienen como énfasis el aumento del número de miembros²⁹.

El primero, busca la creación de nuevos asientos en las dos categorías de miembros del Consejo de Seguridad; es decir la adición de miembros permanentes y no permanentes. Este modelo concierne la propuesta presentada por el G4, constituido por Alemania, Japón, India y Brasil, que consiste en la creación de seis nuevos puestos permanentes, correspondiendo a cada uno de estos Estados un asiento y dos para Estados africanos- y cuatro nuevos puestos no permanentes.

El segundo modelo, busca la ampliación en la categoría de miembros no permanentes – a un número total de 20-, que obtendrían derecho a reelegirse por un periodo adicional si cuentan con el apoyo de su grupo regional. Este modelo es defendido por el Grupo Unidos por el Consenso, conformado por Italia, México, Pakistán, Colombia, Costa Rica, España, Turquía, entre otros.

Si bien, ninguno de las dos propuestas ha alcanzado aún el apoyo necesario para continuar el proceso de reforma, “la expansión del Consejo de Seguridad continúa considerándose como una forma razonable para incrementar la representatividad de este órgano y adicionalmente aumentar la legitimidad del mismo a los ojos de los 190 miembros de Naciones Unidas”³⁰.

²⁸ Ver Villar, Francisco. “Las Naciones Unidas ante los retos actuales“. *Revista CIDOB d'afers internacionals*. Núm. 29-30 (1995) p. 186.

²⁹ Existe un amplio número de propuestas relacionadas con la ampliación del Consejo de Seguridad. Sin embargo solo dos de estas se destacan debido a que no incluyen una modificación al mecanismo del veto. La propuesta del G4 y la iniciativa del grupo Unidos por el Consenso.

³⁰ Ver Latif. “United Nations' changing role in the post-Cold War era”. p.58.

1.3 EL G4 Y SU LUGAR EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD.

Ahora bien, entre los criterios que definirían la participación de los Estados en un Consejo de Seguridad reformado, se encuentra: “el poder económico, el peso y la influencia en el Sistema Internacional, la capacidad y voluntad de contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacional”³¹, así como el reconocimiento del liderazgo regional.

Un enfoque alternativo se refiere a que con la inclusión de más miembros, el Consejo de Seguridad contaría al menos, con la mitad de la población mundial, la mitad de la producción económica, y la fuerza militar necesaria para garantizar no solo una mayor contribución para Naciones Unidas, sino una mayor efectividad del CSNU.³²

Para el G4, la consecución de un puesto permanente en el Consejo de Seguridad, se constituiría en un elemento más de la reafirmación de su estatus privilegiado en la estructura internacional. Frente a esto, la labor del G4, ha estado encaminada a la movilización de todos los recursos con el fin de lograr adhesiones a su proyecto, que le permitan a este grupo, alcanzar los votos necesarios en la Asamblea General, y de esta forma obtener su lugar en el Consejo de Seguridad.

Alemania y Japón iniciaron su petición de ingreso como miembros permanentes de forma anticipada hacia 1970. En este proceso, el principal argumento que se esgrimía era el reconocimiento de su nivel de potencias mundiales. Sin embargo, tras varios años de movilización política y sin obtener el apoyo político necesario, buscaron complementar su proyecto con la inclusión de India y Brasil.

Este hecho se debe principalmente a dos razones. La primera, es la inclusión a la propuesta de dos Estados representantes de los países emergentes y la segunda, hace referencia al hecho que estas dos potencias reclaman un lugar en la jerarquía internacional como representantes del hemisferio sur³³.

³¹Ver Villar, Francisco. “Las Naciones Unidas ante los retos actuales”. En *International Affairs*. N°. 29-30. p. 186.

³² Ver Latif. “United Nations' changing role in the post-Cold War era”. p.59.

³³ Desde una perspectiva económica y en un ámbito de confrontación Norte-Sur, India y Brasil se constituyen en representantes de los países *pobres* frente a la mayor representación que ya tienen en el Consejo Seguridad de los países industrializados.

De esta forma la participación del G4 reforzaría la idea de optar por un grupo de Estados que ampliarían el ámbito democrático y la representación del Consejo de Seguridad.

Es en este orden de ideas, que la conformación del G4, resultado de una alianza entre los Estados que se concedieran más próximos a obtener un lugar privilegiado en el CSNU. En este punto, se hace necesario realizar un análisis del perfil de cada uno de los Estados del G4, como candidatos a participar en un Consejo de Seguridad ampliado con el fin de identificar cual ha sido el rol de estos Estados en su participación en el proyecto de reforma.

1.3.1. Alemania. Este Estado ha realizado esfuerzos para convertirse en un miembro permanente desde finales de los años 70. El principal criterio que Alemania expone para estar en el Consejo de Seguridad como miembro permanente es el lugar privilegiado que ocupa en la jerarquía internacional, como una potencia económica y militar.

“Alemania cuenta con un PIB de \$3.139 trillones”³⁴, lo que constituye a este Estado como la primera economía europea y la cuarta gran economía mundial. Es en relación a lo anterior, que actualmente Alemania cuenta con la capacidad económica necesaria para asumir mayores obligaciones en su rol en el CSUN.

En materia de su participación en el Consejo de Seguridad, el país germano ha sido elegido como miembro no permanente en cinco ocasiones³⁵ para un total de 10 años de participación en este órgano, de los 67 años de existencia de Naciones Unidas, lo que daría un porcentaje total de participación del 6.7%. Adicionalmente Alemania, se ha convertido en un invitado regular en los debates del tema de Irán en el CSNU bajo el modelo del *P5+1*³⁶. Estos hechos reflejan no solo la importancia de este Estado en la política internacional, sino que facilita la labor que Alemania realiza como uno de los Estados de mayor participación en el Consejo de Seguridad.

³⁴ Ver the CIA world factbook. “Indicadores económicos de Alemania”, 2012. Consulta electrónica.

³⁵ Alemania ha sido elegido como miembro no permanente en cinco oportunidades en: 1977 – 1978, 1987 – 1988, 1995 – 1996, 2003 – 2004, 2011 – 2012.

³⁶ El P5+1, hace referencia a la inclusión de Alemania en las reuniones de los miembros permanentes de Naciones Unidas, conocido como el P5.

Entre tanto, la importancia de Alemania como miembro de Naciones Unidas se refleja en que este Estado es el tercer mayor contribuidor de esta Organización con un 8.5% del presupuesto total. “Durante el 2007 y el 2008, Alemania contribuyó con una aportación de 12.300 y 13.900 millones de dólares respectivamente”³⁷.

Ahora bien, en relación a la capacidad de este Estado como garante de la Seguridad Internacional, este país inició su colaboración en misiones de paz en 1989, en Namibia. Su compromiso con la seguridad colectiva se reflejó, “en 2002 con la creación por parte del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores, del Centro de Misiones Internacionales de Paz (ZIF)³⁸, que forma personal civil especializado para actuar en misiones de Naciones Unidas y de la Unión Europea”³⁹.

A su vez, “con una aportación de \$600 millones de dólares, en el 2010 y el envió de 7000 efectivos, Alemania contribuye de forma destacada tanto en la planeación como en la ejecución de las misiones de mantenimiento de la paz”⁴⁰.

1.3.2. Japón. Es el segundo Estado industrializado candidato para obtener un asiento permanente en el Consejo de Seguridad. El papel de Japón en el orden económico ha posicionado de nuevo a este Estado como una potencia mundial. Actualmente Japón se constituye en la tercera mayor economía global, “con un PIB de \$4.497 trillones”⁴¹.

Japón es el segundo mayor contribuidor de Naciones Unidas, aportando un 19,4% del presupuesto de esta Organización. A su vez, el aporte de este país entre 2001 y 2003, fue de 2.100 millones de dólares a los fondos, programas, y agencias especializadas de la ONU, consolidando su compromiso con las acciones de esta Organización.⁴²

En relación a la contribución de Japón a las operaciones de mantenimiento de la paz, durante los primeros años, estas se centraron en la asistencia económica.

³⁷ Ver Federal Foreign Office. “Alemania en las Naciones Unidas”, 2012. Consulta electrónica.

³⁸ El Centro de Misiones Internacionales de la Paz –ZIF. fue fundado en 2002 en el contexto del conflicto de los Balcanes a fines de la década de los años 90. Es considerado la institución oficialmente reconocida a la hora de formar y reclutar expertos civiles para misiones internacionales de paz y de observación.

³⁹ Ver Federal Foreign Office. “Alemania en las misiones de paz de Naciones Unidas”, 2012. Consulta electrónica.

⁴⁰ Ver Federal Foreign Office. “Aporte de Alemania a misiones de paz”, 2012. Consulta electrónica.

⁴¹ Ver The CIA world factbook. “Indicadores económicos de Japón”, 2012. Consulta electrónica

⁴² Ver Ministerio de Asuntos Exteriores. “Reforma del Consejo de Seguridad; por qué Japón debe ser un miembro permanente”, 2012. p.5. Documento electrónico.

Lo anterior se debe a la restricción que tiene este Estado de tener un ejército. De esta manera, la participación de Japón en la protección de la estabilidad y la seguridad internacional, hacían énfasis en programas de cooperación humanitaria que ejecutaban en diferentes regiones del mundo, como por ejemplo en la Franja de Gaza.

“En el año 1992, la Dieta Japonesa aprobó una nueva ley que autorizó la participación de las Fuerzas de Autodefensa, en las operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas. Esta ley permitió el envío de efectivos avalados y financiados por la ONU”⁴³.

A su vez, “a partir del mismo año, las Fuerzas de Autodefensa participaron por primera vez en las misiones de paz de la ONU, enviando personal – aproximadamente 600 soldados y 75 policías civiles- a Camboya para formar parte de los esfuerzos internacionales para la reconstrucción de ese país”⁴⁴.

Hasta la fecha Japón ha participado en ocho operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU así como 5 operaciones humanitarias, incluyendo el envío de las Fuerzas de Autodefensa a Mozambique, El Salvador y Timor Oriental (Timor Leste). Desde 1996 hasta el día de este Estado ha mantenido la presencia de las Fuerzas de Autodefensa en los Altos del Golán como parte de la Fuerza de Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS).⁴⁵

Es en esta medida que, “tras los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, Japón da un paso más en su política de contribución a las operaciones de paz y seguridad internacionales. Este paso, consiste en aprobar el envío de unidades militares japonesas a operaciones multinacionales”⁴⁶.

1.3.3. India. Este Estado se presenta como un candidato a participar en el CSNU como representante de Asia. La aspiración de India tiene como criterios de ingreso, la dimensión del territorio, la densidad poblacional, el reconocimiento como

⁴³Ver Embajada de Japón en la Argentina. "Contribución Japonesa para la paz Mundial", 2008. p.5 Documento electrónico.

⁴⁴ Ver Embajada de Japón en la Argentina. "Contribución Japonesa para la paz Mundial", p.6. Documento electrónico.

⁴⁵ Ver Embajada de Japón en la Argentina. "Contribución Japonesa para la paz Mundial", p.6. Documento electrónico.

⁴⁶ Ver Embajada de Japón en la Argentina. "Contribución Japonesa para la paz Mundial", p.6. Documento electrónico.

un actor del grupo de economías emergentes y su destacada participación en Naciones Unidas.

En los últimos años, India se ha consolidado como una potencia emergente representante de los Estados en desarrollo. Sumando a lo anterior, “India se autodefine como una potencia pacificadora, representante y estabilizador de su respectiva región y promotor del multilateralismo”⁴⁷.

La consolidación de India como una economía emergente, con un creciente papel en el sistema económico internacional se puede explicar a partir de la combinación de dos hechos:

El primero se refiere al aumento del PIB en los últimos 15 años, de \$132 billones en 1994, a \$300 billones en 2009. En segundo lugar, la condición favorable al crecimiento económico de este país, ha permitido que la balanza de pagos –la escala de transacciones internacionales- creciera un 45% entre 1994-1995, estimación que se ha venido duplicando hasta llegar a un 110% entre 2009-2010.⁴⁸

La contribución de India al mantenimiento de la paz y la seguridad internacional se ha destacado en todos los ámbitos de este tipo de cooperación. Su continua participación, se refleja en el envío de contingentes en cada una de las siguientes misiones:

Iraq, Irán 1988/90- Angola 1989-1991, Centroamérica 1990-1992; Liberia 1993, Ruanda 1994, Sierra Leona 1998-2001, en el Líbano 1998, Etiopía-Eritrea 2001-2009, República Democrática del Congo 1999, Costa de Marfil 2003, Burundi 2003-2006, Sudán 2005 y los Altos del Golán 2006.⁴⁹

A su vez, “India ha contribuido con personal policial a un amplio número de misiones de Naciones Unidas. Como es el caso de Namibia, Sahara Occidental, Camboya, Haití, Bosnia- Herzegovina, Kosovo, Sierra Leona, Congo, Liberia y Sudán”⁵⁰. Es en este orden de ideas, que la participación de India se ha convertido en un elemento de la confirmación de su poder militar y la transformación de este Estado en actor con gran capacidad civil y militar.

⁴⁷ Ver John, Sarah. “Brasil, India y Suráfrica, potencias para un nuevo orden”. En *Política Exterior*. N° 121 (Enero/Febrero 2008) p.169.

⁴⁸ Ver Satish, Nambiar. “India and United Nations Peacekeeping: A 2020 perspective”. En *Grand Strategy for India 2020 and Beyond*, 2012. p.162.

⁴⁹ Ver Satish. “India and United Nations Peacekeeping: A 2020 perspective”. p. 265.

⁵⁰ Ver Satish. “India and United Nations Peacekeeping: A 2020 perspective”. p. 262.

Actualmente, “India participa en nueve de las catorce misiones de paz que se encuentran en operación, con el despliegue de 8,680 miembros de personal militar y médico”⁵¹. Es a partir de esto, que este Estado se ha consolidado como un jugador relevante en la estructura de seguridad colectiva, “ocupando el tercer lugar como el país de mayor cooperación en operaciones de paz de Naciones Unidas”⁵²

1.3.4. Brasil. Es el primer candidato del G4, que busca convertirse en miembro permanente del Consejo de Seguridad, como representante de una región que actualmente no cuenta con participación permanente en este órgano. Su aspiración se basa en el tamaño de su territorio –como el Estado de mayor dimensión en América Latina-, su consolidación como una economía emergente y su papel preponderante en su respectiva región.

Si bien, la participación de Brasil en la propuesta del G4, corresponde al reconocimiento internacional del nuevo rol que este Estado tiene en la estructura internacional y la consolidación de su estatus de potencia emergente, su proyecto de liderazgo regional no alcanza a establecer el apoyo concreto de su región.

⁵¹ Ver Satish. “India and United Nations Peacekeeping: A 2020 perspective”. p. 266.

⁵² Ver Satish. “India and United Nations Peacekeeping: A 2020 perspective”. p. 266.

2. BRASIL Y SU ASCENSO UN JUGADOR GLOBAL.

El manejo de la política exterior de Brasil es el reflejo del creciente protagonismo de este Estado en el ámbito mundial. La estrategia de inserción internacional manejada desde el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, ha estado acompañada de la búsqueda de Brasil por obtener un lugar privilegiado en la jerarquía de los Estados. Como se mencionó en el capítulo anterior, el orden internacional resultante del fin de la Guerra Fría, favoreció la entrada de nuevos actores en la escena mundial.

De esta forma, el estudio de este capítulo se concentra en el análisis de los recursos de poder de Brasil, con el fin de identificar y reconocer el papel de este Estado como una potencia media emergente y su influencia tanto en el ámbito regional, como en el escenario mundial.

Ahora bien, para entender el lugar de Brasil en el tablero mundial, es necesario reconocer la existencia de un nuevo grupo de potencias en ascenso, que a partir del incremento de su actividad en el escenario global, reflejaron la estructura cambiante de la política internacional.

El papel de las grandes economías emergentes, se manifestó en la proyección de estos Estados como actores que generaron nuevas interacciones y permitieron la creación de modelos de desarrollo fundamentales para participar de forma competitiva en el escenario mundial.

Es en este punto, que se hace necesario definir el concepto de potencias medias. Según Holbraad, “las potencias medias son aquellas que debido a su gran territorio, recursos naturales, su voluntad y capacidad de aceptar responsabilidades, su influencia y su estabilidad están en vías de convertirse en una gran potencia”⁵³.

⁵³ Ver Detlef, Nolte. “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis”. En *German Institute of Global and Area Studies*. N° 30 (octubre 2006) p. 6.

Al concepto anterior se suma la aparición en el 2001, del término BRICS⁵⁴, este se crea en base a la proyección de las economías de cuatro países, India, Brasil, Rusia, Sudáfrica y China.

Luego de recibir creciente atención mediática y académica, el término BRICS se comenzó a utilizar cada vez más como un instrumento o un punto de referencia para analizar la realidad internacional. A ello se sumaron diplomáticos y formuladores de política exterior en Brasil, Rusia, India y China, que lo utilizaron para avanzar sus agendas propias de cambio de la realidad internacional, que fueron consolidando al bloque como un mecanismo de coordinación de políticas frente a desafíos comunes.⁵⁵

Desde la perspectiva del reconocimiento internacional, esta nueva categoría de Estados emergentes, adquirió una connotación política y económica como resultado del análisis de la nueva jerarquía de poder.

De esta forma, la consolidación de nuevos centros de poder en –Rusia, India, China, Sudáfrica y Brasil- se ve reflejada con mayor influencia en el escenario económico. Frente a esto, Kenneth Waltz afirma que “el incremento de la capacidad económica de un Estado, al nivel de una potencia, lo ubica en el centro de los asuntos regionales y globales”⁵⁶.

Sin embargo, más allá del crecimiento económico, el papel de las potencias emergentes en el escenario global, definió nuevas interacciones que favorecieron cambios en el balance del poder. Escenario frente al cual, la política doméstica y el manejo del poder fueron los recursos primordiales en las acciones de estos Estados, en la búsqueda del reconocimiento internacional.

Frente a esto, es importante resaltar que el creciente rol internacional de Brasil, está acompañado de la participación de este Estado en la construcción de alianzas y en la ampliación de su zona de influencia en términos del intercambio y del desarrollo nacional.

⁵⁴ El acrónimo BRICs fue acuñado en noviembre de 2001 por el jefe de Investigación Económica de Global de Goldman Sachs. El agrupamiento tenía por objetivo identificar mercados que en los próximos años ofrecieran excepcionales niveles económicos.

⁵⁵ Ver Turzi, Mariano. “¿Qué importancia tiene el BRICS?”. En *Revista Estudios Internacionales*. Vol. 43, N°168 (2011) p. 95.

⁵⁶ Ver Waltz, Kenneth. “The Emerging Structure of International Politics”. En *International Security*. Vol. 18, No. 2 (Fall 1993) p .64.

2.1. HACIA UN NUEVO ROL EN EL ESCENARIO GLOBAL.

La proyección internacional de Brasil, responde a la visión que las clases dirigentes brasileñas han tenido de sí mismas y del lugar que le corresponde a Brasil en el mundo. Esta perspectiva incluyó, desde mediados de los años 1970, un progresivo alejamiento de Estados Unidos y una decisión de disputarle el liderazgo político en América del Sur.⁵⁷

En el contexto de la ejecución de la política exterior brasileña, se puede decir que, a principios de este siglo, un nuevo gobierno asumió el poder en Brasil, con una visión internacional distinta y una plataforma política mucho más elaborada. Se trataba ahora de “garantizar una presencia soberana de Brasil en el mundo”⁵⁸ a través, de la estrategia manejada desde el gobierno nacional. Los ámbitos de acción privilegiados por el gobierno serían dos, cada uno de estos reflejados en la propuesta de nuevos objetivos políticos.

El primero fue el de las Naciones Unidas, escenario hacia el cual Brasil se acercaba desde su nuevo rol de *potencia media*, proponiendo su propia candidatura a miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU; el segundo, América del Sur, donde se avanzaría desde dos líneas: la propuesta de creación de ALCSA (Acuerdo de Libre Comercio Sud Americano), una extensión del MERCOSUR, realizada en Santiago de Chile en 1994 por el propio ex presidente Franco y el relanzamiento de la cooperación económica y de integración en infraestructura con Venezuela, Colombia, Uruguay y Bolivia.⁵⁹

Ahora, en relación al estatus de Brasil como una potencia emergente, el ejercicio de una política exterior activa, le garantizó a este Estado una mayor presencia que le permitió asegurar el avance hacia su interés de actuar con mayor autonomía y de competir e interactuar con otras potencias en ascenso.

Es en esta medida, que el primer acercamiento a una política de inserción internacional tuvo su inicio en la realidad regional, lo que favoreció los cursos de acción que este Estado tomó para autodefinirse como una potencia emergente.

⁵⁷ Ver Bernal, Raúl. “Cambios y continuidades en la política exterior brasileña”. En *Lateinamerika Analysen*. Vol. 13, N° 1, (2006) p .72.

⁵⁸ Ver Moniz, Luiz. “O Brasil e o regionalismo continental frente a uma ordem mundial em transição”. En *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 49, N°2 (2006) p .43.

⁵⁹ Ver Bernal. “Cambios y continuidades en la política exterior brasileña”. p .73.

2.2. ELEMENTOS DE PODER.

“El poder como un fenómeno multidimensional, cuenta con componentes tanto militares como no militares. Su eficacia, como conjunto de capacidades mantiene una relación necesaria para las metas para las que se lo utilizará”⁶⁰. Es frente a esto, que se puede abordar el manejo de las capacidades de poder como un elemento en la configuración de la conducta y las relaciones entre los Estados.

A esto se suma, que en materia del empleo y la maximización del poder, se traduce en el uso de todos los recursos que el Estado tiene a su disposición, significa que el nivel de competencia de cada Estado tiene origen en la distribución de las capacidades entre los actores y en la movilización de las mismas en la persecución de sus intereses.

En el análisis de la estructura internacional “el poder nacional se puede definir, como la capacidad de acción real o potencial que dispone un Estado para desenvolverse frente a otros en el ámbito global; esta capacidad nacional determina el verdadero poderío internacional de un país”⁶¹.

En este aspecto, que Waltz habla de siete elementos que marcan el ascenso de una nueva potencia. Estos “elementos son: son el tamaño del territorio y de la población, el manejo de los recursos, la capacidad económica, la fuerza militar, la estabilidad política y el nivel de competencia”⁶².

2.2.1 Un territorio de gran dimensión. “El papel de un Estado en las relaciones internacionales está condicionado por su situación geopolítica y estratégica”⁶³. Los realistas generalmente coinciden en que “la ubicación de un Estado afecta sus capacidades nacionales y la orientación de su política exterior. A su vez, se puede decir que la ubicación geográfica afecta el clima, la extensión de los cultivos y la capacidad de movilizarse contra otros actores”⁶⁴.

⁶⁰ Ver Dougherty, y Pfaltzgraff. *Teorías en pugna de las Relaciones Internacionales*. p. 131.

⁶¹ Ver Valdés, Pablo y Juan Salazar. *Manual de la política mundial contemporánea*, 1979. p. 19.

⁶² Ver Waltz. “The Emerging Structure of International Politics”. p. 50.

⁶³ Ver Valdés, y Salazar. *Manual de la política mundial contemporánea*. p. 21.

⁶⁴ Ver Dougherty, y Pfaltzgraff. *Teorías en pugna de las Relaciones Internacionales*. p. 133.

En ese sentido, Brasil cuenta con condiciones geográficas estratégicas, que le brindan no solo un enclave geopolítico en la región, sino que le proporcionan una gran variedad de recursos naturales – minerales como el hierro, fuentes hidrográficas y recursos energéticos como el petróleo-.

Es en este aspecto, que el manejo de estos recursos naturales ha tenido un efecto cada vez mayor en el alcance de la política exterior de Brasil y de esta forma, se constituye en un instrumento del crecimiento económico de este país.

“Con más de 196 millones de habitantes –en el 2007- la extensión territorial de Brasil es apenas menor a la de los Estados Unidos continental, con cerca de 8.514.215 millones de kilómetros cuadrados y un litoral que se extiende por 7.367 kilómetros”⁶⁵, posicionándolo como el quinto país más grande del mundo y el de mayor tamaño de América Latina.

Lo anterior, sumado a la construcción de un modelo de desarrollo económico autónomo y competitivo a nivel internacional, le permitió a Brasil, configurar su participación en el escenario político y económico global de forma exitosa.

2.2.2. Poder económico. En relación al poder económico, es importante resaltar, el gran avance que ha tenido Brasil en términos de crecimiento y de expansión económica, cuyo proceso ha estado acompañado de una serie de acontecimientos globales que han proyectado de forma positiva las iniciativas del gobierno brasileño.

“Desde la década de 1930, la política exterior brasileña identificó como uno de sus principales objetivos el favorecer las condiciones externas para *contribuir al crecimiento nacional*”⁶⁶. Lo anterior, significó que Brasil no solo entró a ser parte del sistema económico internacional a través del libre comercio, sino que incorporó a sus políticas, las medidas internas necesarias para consolidar su éxito.

Un ejemplo de lo anterior corresponde a los avances que se lograron en lo que se llamo “la *era del milagro brasileño* entre 1968-1973, período durante el cual

⁶⁵ Ver Bernal. “Cambios y continuidades en la política exterior brasileña”. p. 159.

⁶⁶ Ver Bernal, Raúl. “Argentina y Brasil en la política internacional: regionalismo y Mercosur-estrategias, cooperación y factores de tensión”. En *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 51, N° 2 (2008) p. 159.

Brasil, mantuvo tasas de crecimiento anual entre el 10- 11% y un nivel de exportaciones que se duplicó durante ese mismo lapso de tiempo”⁶⁷.

A su vez, durante esta etapa, la política económica brasileña estaba enfocada tanto en el sistema de producción industrial como en el fortalecimiento de la agronomía y del campo. Lo que resultó en un paso acelerado hacia un Estado industrial.

“En 1972, como consecuencia de la tensión en las relaciones entre los Estados Unidos y Brasil, las exportaciones hacia este país disminuyeron hasta un 20%”⁶⁸. Esto significó un esfuerzo por parte del gobierno brasileño, en la búsqueda de nuevos consumidores en el mercado europeo como alternativa frente a la disminución de sus exportaciones a EEUU. De esta manera, “entre 1974 y 1980, las exportaciones de Brasil a Europa superaron el doble de las exportaciones de este país a los EEUU”⁶⁹.

Hacia 1994 y como iniciativa del presidente Itamar Franco, se puso en marcha el *plan del real*, cuyo objetivo se centraba en establecer una nueva moneda con el fin de detener el proceso inflacionario que afectó la economía de este país.

Lo anterior, sumado al modelo económico que implementó el nuevo presidente Fernando Cardoso, generó una aceleración de la economía brasileña que se acentuó con un nuevo número de reformas socio-económicas; tales como “la creación de un programa de inversión para el fortalecimiento de la infraestructura, la ampliación de los créditos por parte del BNDES⁷⁰ y el financiamiento para pequeñas y medianas empresas”⁷¹.

De esta misma forma, Durante la época de la expansión económica la creación de políticas que incentivaron al campo, generaron crecimiento continuo. Lo

⁶⁷ Ver Moniz, Luiz. “O Brasil como potência regional e a importância estratégica da América do Sul na sua política exterior”. En *Revista Espaço Acadêmico*. N° 19 (2008) p. 14.

⁶⁸ Ver Moniz, Luiz. “Brazil as a Regional Power and Its Relations with the United States”. *Latin American Perspectives*. Vol. 33, No. 3 (2006) p. 19.

⁶⁹ Ver Moniz. “Brazil as a Regional Power and Its Relations with the United States”. p.19.

⁷⁰ El Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social –BNDES- desempeña un papel clave en el fomento del desarrollo de la industria y la infraestructura del país.

⁷¹ Ver Sallum, Brasílio. “Brasil bajo Cardoso, neoliberalismo y desarrollismo”. En *Revista Foro Internacional*. Vol. 40, No. 4 (2000) p. 765.

que finalmente llevo a “Brasil responde actualmente por el 44% de toda la carne de pollo comercializada en el mundo. La participación de la soja es del 31%. De la carne bovina, el 28%. Es el mayor exportador mundial de azúcar, café, jugo de naranja, carne bovina, tabaco, caña de azúcar y carne de pollo”⁷².

Es como consecuencia de todo lo anterior, que la transformación socioeconómica que experimento el país suramericano después de más de tres décadas de industrialización.

Esto se vio reflejado “en el año 2007, cuando el Producto Interno Bruto de Brasil llego a US\$ 1,849 trillones de dólares”⁷³, ocupando de esta forma el noveno lugar entre las economías más grandes del mundo.

En esta medida, Brasil mantuvo una tendencia de crecimiento económico positiva, lo que llevo a este Estado a convertirse durante el 2008, “en el país con mayor nivel de inversión extranjera directa, alcanzando US\$45 billones de dólares, ubicándolo como el segundo mayor receptor de este tipo de inversión después de China”⁷⁴.

Todo lo anterior demuestra que para Brasil, “la búsqueda de influencia en el ámbito internacional sin una base político-ideológica dio lugar a una orientación para la diplomacia económica en la política exterior brasileña, lo cual coincidió con el objetivo central de ésta, a saber, el desarrollo económico”⁷⁵.

Un aspecto que es importante resaltar en relación a la economía brasileña, consiste en la creación del Mercado Común del Sur. Esto, debido a que este instrumento permitió “el incremento del comercio interbloque, el cual se duplicó

⁷² Ver Portal Brasil. “Sectorios económicos de Brasil”, 2012. Consulta electrónica.

⁷³ Ver Moniz. “O Brasil como potência Regional e a importância estratégica da América do Sul na sua política exterior”. p. 13.

⁷⁴ Ver Prusa, Anna. “The soft power power? Brazil’s soft power strategy in world during the Lula’s Presidency”, 2011. p. 27. Documento electrónico.

⁷⁵ Ver, Salinas Robinson. “Brasil y la noción de potencia, Un análisis de la política exterior brasileña entre 2001 y 2006”. En *Revista Enfoques*. N°6 (2007) p. 34.

aproximadamente entre 1990 y 1996. Es decir, que el comercio al interior del Mercosur creció mucho más rápido que el intercambio con el resto del mundo”⁷⁶.

Desde el punto de vista estratégico, “el Mercado Común, se consolidó como una estrategia intermedia, entre la continuidad de su política nacionalista y la economía liberal predominante en el mercado mundial que ayudaba a la formulación del nuevo proyecto de desarrollo”⁷⁷.

A su vez, se puede decir que “con una superficie de 12 millones de kilómetros cuadrados, más de 200 millones de habitantes y un producto bruto conjunto que se acerca al millón de millones de dólares, el Mercosur ofrece a la región un rápido proceso de interrelaciones productivas que acelera su crecimiento”⁷⁸.

De esta forma, las acciones tomadas por el gobierno brasileño han establecido un mecanismo de coordinación de políticas económicas que garantizan el nivel de competitividad de la economía brasileña y reafirman el perfil de este Estado como un poder económico en ascenso.

2.2.3. Poder Militar. Ahora bien, en relación al ámbito militar, desde el punto de vista estratégico, la imposibilidad del uso de la fuerza a nivel continental, distanció a Brasil de una concepción armamentista.

Durante la década de los 80 por ejemplo, Brasil se constituía en un claro exportador en el área militar, ocupando el onceavo lugar entre los países en desarrollo. Esta tendencia se logró gracias a que las grandes empresas militares recibían apoyo gubernamental, lo que se evidenció en la producción de armas de alta calidad, de fácil manejo y bajo costo.⁷⁹

Frente a esto, “Brasil continúa siendo uno de los países en desarrollo que se encuentra entre los principales actores en el comercio internacional del sector de armamento”⁸⁰.

⁷⁶ Ver Schvarzer, Jorge. “El Mercosur: un bloque económico con objetivos a precisar”. En *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. 2001. p. 26.

⁷⁷ Ver, Bernal. “Cambios y continuidades en la política exterior brasileña”. p. 75.

⁷⁸ Ver Schvarzer. “Los rostros del Mercosur. El Mercosur: un bloque económico con objetivos a precisar”. p. 28.

⁷⁹ Ver John, Sarah. “Entre o norte e o sul: o papel do Brasil no sistema internacional de segurança”. En *Revista Nueva Sociedad especial em português*. (2008) p. 127.

⁸⁰ Ver John, Sarah “Entre o norte e o sul: o papel do Brasil no sistema internacional de segurança”. p. 127.

Un elemento que es importante destacar, se refiere a la función de la política de Defensa Nacional de Brasil, en palabra del ex presidente Henrique Cardoso;

La política está orientada para ‘amenazas externas’ y tiene la finalidad de fijar los objetivos para la defensa de la Nación, así como orientar el preparo y el empleo de la capacitación nacional, en todos los niveles y esferas de poder, con el involucramiento de los sectores civil y militar.⁸¹

Esto quiere decir; que en la concepción de Brasil no existe una política de guerra que conciba la adquisición de sus intereses por medio del uso de la fuerza militar, sino que su estrategia de defensa está destinado únicamente a la protección del Estado en caso de amenazas.

A su vez, “la tardía creación del Ministerio de Defensa en 1999”⁸², hace fácilmente perceptible que el curso de acción de Brasil en temas de poder militar, no genera un gran incentivo en la tradición política de este Estado.

Sin embargo, el interés de este país de convertirse en una potencia, ha llevado a sus gobernantes a aumentar o disminuir el gasto militar como una política determinada por sus condiciones internas.

Un ejemplo de lo anterior hace referencia a que desde el gobierno del ex presidente Henrique Cardoso, Brasil le ha dado una creciente atención a los problemas de seguridad nacional a través del lanzamiento de la Estrategia Nacional de Defensa.

Frente a esto, durante el segundo año de la administración del presidente Lula da Silva, “se dio un incremento del gasto militar que se mantuvo hasta el 2011, esto significó un gasto mayor en relación a los \$15 millones de dólares que el gobierno invirtió en el sector militar durante el 2002 y que finalmente llegaría a constituir el 1.5 del PIB en el 2007”⁸³.

⁸¹ Ver Ministério da Defesa. “Política da defesa nacional”, 2012. Consulta electrónica.

⁸² Ver Real Instituto Elcano. “Creación del ministerio de la defensa”, 2012. Consulta electrónica.

⁸³ Ver John. “Entre o norte e o sul: o papel do Brasil no sistema internacional de segurança”. p .126.

A su vez, “de acuerdo con el Stockholm *International Peace Research Institute*⁸⁴, en su base de datos de sobre gasto militar de 2010, Brasil ocupa el onceavo lugar en el mundo en términos de presupuesto en gasto en dólares”⁸⁵.

De esta forma, es importante resaltar que la política exterior brasileña tiene conocimiento de la capacidad militar modesta que posee y de esta forma el uso de la fuerza ha sido limitado a la protección del territorio nacional.

Como consecuencia, Brasil ha basado su estrategia de defensa en la formación de alianzas estratégicas que le permiten afirmar su papel preponderante en la región sin recurrir al excesivo gasto militar.

2.3. ELEMENTOS DEL PODER BLANDO DE BRASIL

Para Joseph Nye, “el escenario de la política global se puede compara con una partida de ajedrez, que se juega al menos en tres tableros distintos. El primero corresponde al más vistoso, el de la fuerza militar. Un segundo tablero corresponde al de las relaciones económicas mundiales y un tercer tablero el del soft power”⁸⁶.

De acuerdo con la visión de Nye, en el estudio en la política internacional, se consideran ámbitos de poder que van más allá del militar. Esto significó para los Estados, una movilización de los gobiernos hacia un desarrollo que permitiera una mayor promoción de las capacidades.

A este respecto, “la capacidad militar continúa siendo central en el cálculo de poder. Sin embargo, la medición y la observación de la estructura de poder mundial, ha determinado la necesidad de controlar todos los recursos disponibles de forma que el Estado obtenga la capacidad de influir en los resultados que persigue”⁸⁷.

⁸⁴ El Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz –SIPRI– por sus siglas en inglés, proporciona estadísticas y análisis en temas de conflictos y armamento.

⁸⁵ Ver Prusa. “The soft power power? Brazil’s soft power strategy in world during the Lula’s presidency”. p. 24.

⁸⁶ Ver Souto. “O Brasil e o regionalismo continental frente a uma ordem mundial em transição”. p. 50.

⁸⁷ Ver Nye, Joseph. *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, 2004. p. 5.

Es en este punto, que la búsqueda del objetivo nacional debe incluir la movilización de los medios adecuados de poder por parte de cada agente cuyo factor común se encuentra en el uso de recursos económicos, culturales, liderazgo político, alianzas y estrategias de cooperación internacional en la consecución de sus intereses.

2.3.1. Reconocimiento Internacional. En los últimos años, Brasil ha desarrollado la capacidad de manejar su política exterior a favor del reconocimiento de su estatus en el orden mundial. “Como Celso Amorim destaca, la confianza de Brasil resulta de su habilidad de hacer de la agenda internacional un asunto de su interés”⁸⁸.

En relación a lo anterior, se pueden identificar dos ejes temáticos en el posicionamiento de Brasil como una potencia emergente en el plano global. El primero, es el ejercicio de una mayor presencia regional. Frente a esto, Brasil ha mantenido su interés de fortalecer y ampliar su influencia en América del sur y de esta forma consolidar la presencia internacional de este Estado a través de su rol regional.

El segundo eje temático consiste en el énfasis de Brasil en movilizar su capacidad política con el objetivo, no solo de participar en el sistema internacional de toma de decisiones, sino de adoptar una posición revisionista frente al sistema de normas y de gobernanza global.

En este aspecto, “Brasil se ha mostrado dispuesto a ampliar sus responsabilidades internacionales, asumiendo un fuerte protagonismo en las negociaciones comerciales globales y reafirmando su voluntad de obtener un puesto en la burocracia internacional”⁸⁹.

2.3.2 Voluntad de convertirse en una potencia. Desde una perspectiva neorrealista, la jerarquía internacional es reflejada por la distribución y el manejo de los recursos de poder, que en el caso de una potencia incluyen todos los elementos

⁸⁸Ver Hurrell, Andrew. “Brazil and the New Global Order”. En *Current History*. Vol. 109, N°. 724, 2010. p. 2.

⁸⁹ Ver Hirst, Monica. “Los desafíos de la política sudamericana de Brasil”. En *Nueva Sociedad*. Vol. 205. p. 16.

que Waltz menciona⁹⁰. Sin embargo, existe otro elemento adicional al cálculo que hace cada Estado en su persecución de establecer su lugar como un actor preponderante; este elemento consiste en la voluntad de convertirse en una potencia.

En la tradición de la diplomacia brasileña “el Barón del Río Branco es reconocido como una de las figuras más importantes en cuanto a la consolidación de la política exterior brasileña como fortaleza de ese Estado”⁹¹.

A su vez, uno de los pilares del ascenso de Brasil en la estructura internacional, ha sido sin duda el reconocimiento del papel preponderante que debía jugar Brasil y que ha conducido la lógica de la estrategia de Itamaraty en la escena internacional. A través de este modelo, Brasil se ha mantenido activo en la agenda internacional y ha venido consolidando su objetivo de convertirse en un *global player*⁹².

Este interés nacional, se evidenció nuevamente en el 2003, a través del discurso del Ex Presidente Lula da Silva, después de su elección, Lula anuncio: “El gobierno ha tomado la decisión política de insertar a Brasil en el mundo como una potencia, y no nos vamos a rendir hasta alcanzar esta meta”⁹³.

En ese aspecto, la búsqueda por la autonomía, el ejercicio de un modelo de política exterior soberano y la promoción de Brasil en la región suramericana a través del establecimiento de *pacerías* estratégicas apoyaron el proceso de crecimiento económico y el fortalecimiento de la tradición política brasileña, lo cual se desarrolló de forma coherente con su interés de obtener mayor protagonismo mundial.

⁹⁰ De acuerdo con Kenneth Waltz, existen una serie de elementos que marcan el ascenso de una nueva gran potencia. Estos elementos son: son el tamaño del territorio y de la población, el manejo de los recursos, la capacidad económica, la fuerza militar, la estabilidad política y el nivel de competencia.

⁹¹ Ver Campos, Francy. “Balance de la política exterior del presidente Luis Inácio Lula Da Silva dentro del proyecto brasileño de liderazgo global periodo 2003-2010”, 2012. p.6. Documento electrónico.

⁹² El término *global player* se refiere a un Estado que aspira a lograr una amplia inserción global con políticas exteriores que trasciendan en todos los ámbitos el escenario internacional. Ver Lechini, Gladys, Giaccaglia, Clarisa. “El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global?”. En *Revista Problemas del Desarrollo*. Vol. 163. No.41 (2010) p. 56.

⁹³ Ver Hurrell. “Brazil and the New Global Order”. p. 1.

2.3.3 Énfasis en el multilateralismo.

La diplomacia brasileña en consonancia con su identidad auto-definida y sus intereses relacionados con el poder, continua alejándose del *hard power* a favor de un fuerte énfasis en el multilateralismo y en el desarrollo de lo que se ha llamado el PIB diplomático: la capacidad de construir coaliciones efectivas y un claro activismo en las instituciones internacionales.⁹⁴

Además de asegurarse un lugar destacado en las discusiones de los principales temas de la agenda internacional, “Brasil busca fortalecer la multipolaridad y el rol de las organizaciones internacionales como instancias de ordenamiento mundial, junto a la profundización de las relaciones con los nuevos polos de poder”⁹⁵.

Brasil tuvo su primera oportunidad para darse a conocer en la jerarquía mundial, “en la consolidación de su nuevo rol como un intermediario indispensable durante la reunión del G20⁹⁶ en 2003, a partir del liderazgo que este país demostró representando las aspiraciones de los países del tercer mundo”⁹⁷.

Es importante resaltar que, el creciente rol internacional de Brasil está acompañado del “establecimiento de misiones diplomáticas en diecisiete países”⁹⁸, cinco nuevas misiones permanentes en Organizaciones Internacionales –incluyendo

⁹⁴ Ver Hurrell, Andrew. “Brazil: What kind of rising state in what kind of institutional order?”. En *Rising states, rising institutions: challenges for global governance*, 2010. p. 116.

⁹⁵ Ver Lechini, y Giaccaglia. “El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global?”. p. 56.

⁹⁶ En relación al G20 cabe destacar la participación de Brasil en la reunión del llamado G20 financiero, conformado por las 19 economías más fuertes del mundo más la Unión Europea como bloque. Durante el presidente Lula impulsó de manera protagónica la elaboración de un documento en el que se plantearon cambios profundos en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Mundial, se demandaron nuevos instrumentos de regulación y supervisión, a la vez que se exigió una mayor participación de los llamados países emergentes en los foros de decisión de la economía mundial. Ver Caetano, Gerardo. “Izquierdas, política exterior y estrategias de inserción internacional en América del Sur. (1999-2009)”. En *Rivista di studi Iberoamericani Confluenze*. Vol. 2, N°2 (2010) p. 1.

⁹⁷ Ver Soares, María y Mónica Hirst. “Brazil as an intermediate state and regional power: action, choice and responsibilities”. En *International Affairs*. Vol. 82, N° 1 (2006). p. 27.

⁹⁸ La lista incluye: Albania, Myanmar, Nauru, Islas Fiji, Palau, Tuvalu, Samoa, Islas Salomón, Bután, Mónaco, Chipre, Nepal, Sierra Leona, Estonia, Bielorrusia y Bosnia-Herzegovina. De esta forma, el número de embajadas y misiones consulares aumento de 155 a 223 solamente durante el gobierno del ex presidente Lula.

la Organización Internacional de Energía Atómica; -IAEA por sus siglas en ingles- y el Consejo de Derechos Humanos”⁹⁹.

“De hecho, apoyado en la competencia de su excelente cuerpo diplomático, que se tradujo en el plano externo a escala del país, Brasil se ha valido de sus opciones y de su participación en varios grupos y organizaciones para adaptarse e influir en las reglas de funcionamiento del orden mundial”¹⁰⁰.

Es a partir de ese enfoque, que la política exterior brasileña desarrolla un claro activismo en el ámbito diplomático, el cual es reforzado por la presencia activa de Brasil en la escena global, que consolida a través de alianzas estratégicas –BRICS- y su participación activa como promotor del multilateralismo.

A su vez, “Brasil dejó de presentarse apenas como un miembro activo del grupo de países en desarrollo, para asumir una posición de potencia emergente, en busca de una situación que considera como un derecho en su participación en la comunidad internacional”¹⁰¹.

Es por esto que Brasil se ha convertido entonces en un Estado que se preocupa por mantener una presencia activa en el mundo, haciendo énfasis en América del Sur, como una región clave para ampliar su proyección global y de esta forma continuar declarando la intención de Brasilia de posicionarse como una potencia.

⁹⁹ Ver Hurrell. “Brazil and the New Global Order”. p. 1.

¹⁰⁰ Ver Lafer, Celso. “La política exterior brasileña: balance y perspectivas”. En *Revista de Estudos Internacionais*. Vol. 13, N° 51 (1980) p. 311.

¹⁰¹ Ver Souto. “O Brasil e o regionalismo continental frente a uma ordem mundial em transição”. p.43.

3. EL PROYECTO REGIONAL BRASILEÑO.

Partiendo del reconocimiento de Brasil como un jugador global, este capítulo tiene como propósito realizar un análisis del proyecto de liderazgo regional brasileño como elemento fundamental en su participación en el G4. Para esto, se analizarán los ejes de la política regional de Brasil, lo que permitirá identificar la estrategia de acercamiento a América del Sur manejada por este país. Al final de este proceso, será posible identificar las limitaciones del proyecto regional brasileño en la aceptación de su liderazgo.

La inclusión del tema regional, en la agenda de prioridades de la política exterior de Brasil, ha sido un debate constante en el desarrollo de su estrategia de inserción internacional. Esto en la medida en que la auto-percepción de Brasil como un país emergente, explica los esfuerzos continuos de este Estado para elaborar una política exterior encaminada al establecimiento de un liderazgo natural en América del Sur como legitimación del papel preponderante de Brasil en el mundo.

Lo anterior, se puede explicar debido a que por definición, “un país en desarrollo, que aspira a una mayor proyección exterior- sea en el ámbito regional ó sea en el internacional- no tiene los medios de conseguir ese objetivo sin el consenso de otros”¹⁰². De esta forma, una de las características principales del ascenso de las potencia no son solo los atributos de poder, sino también la creciente influencia y visualización que ostentan a nivel regional.

A esto se refiere el ex Embajador de Brasil, Luiz A. P Souto Maior, cuando dice que: “la idea clave subyacente a nuestra política regional es la construcción de una base subcontinental tan amplia y sólida como sea posible, de modo que se logre afirmar el liderazgo brasileño en América del Sur, lo que debería facilitar, en el ámbito mundial, el ejercicio de una política de potencia emergente”¹⁰³.

En este punto, es importante destacar la creciente influencia de Brasil como el segundo actor en la estructura regional. Este lugar en el orden regional, estuvo

¹⁰² Ver Souto. “O Brasil e o regionalismo continental frente a uma ordem mundial em transição”. p. 51.

¹⁰³ Ver Souto. “O Brasil e o regionalismo continental frente a uma ordem mundial em transição”. p. 54.

fundamentado por la percepción de Brasil como un –igual- frente a los Estados Unidos en la región. Es en relación a esto, que es importante resaltar que “la jerarquía regional depende de la voluntad tanto de establecerse como potencia líder guiada por fines o intereses referidos a la región, como del ejercicio de la influencia en el contexto regional”¹⁰⁴.

Frente a esto, es indudable destacar el interés de Brasil en los asuntos regionales, el cual se encuentra enmarcado en la persecución de múltiples intereses con actores regionales diversificados.

3.1. “INFLUENCIA POLÍTICA SIN LIDERAZGO”¹⁰⁵

El modelo de política exterior de Brasil hacia América Latina ha buscado promover la integración latinoamericana a través de la promoción de valores comunes que permiten a los demás países de la región identificarse con el liderazgo que asume Brasil a favor de los intereses comunes.

La prioridad dada a “las relaciones regionales en el marco de la política exterior brasileña a partir del final de los años noventa, representa un esfuerzo continuo, basado en un genuino interés brasileño, en favor de la profundización de la interdependencia con sus vecinos”¹⁰⁶.

Es en relación a esto, que Brasil ha buscado un aumento en la visibilidad internacional, a partir del fortalecimiento de su identidad Suramericana, logrando adaptar su estrategia de inserción internacional a los cambios y retos del escenario regional.

¹⁰⁴ Ver Alcalde, Javier. *El cambio de orden internacional y las perspectivas de un orden sudamericano*, 2010. p. 13.

¹⁰⁵ Tanto *Itamaraty* como el Presidente Lula niegan cualquier alusión al “liderazgo brasileño” y rechazan un papel hegemónico de Brasil, una visión que es más bien atribuida a las dictaduras militares pero considerada incompatible con el sistema democrático. En la actualidad, Brasil parece optar por tener una “influencia política sin liderazgo” en América Latina. Ver Gratius, Susanne. “Lula de nuevo: ¿Influencia regional in liderazgo?”, 2006. p. 6. Documento electrónico.

¹⁰⁶ Ver Costa, Alcides. “BRASIL Y SUS VECINOS: ¿del descubrimiento a la interdependencia?” En *La percepción de Brasil en el contexto internacional: perspectivas y desafíos*. Vol.1. 2007. p. 24.

De esta forma, los esfuerzos realizados por el Presidente Lula de la mano de Itamaraty, contribuyeron en el proyecto de “diplomacia solidaria, a partir del cual Brasil trazó su actuación regional desarrollando mejores relaciones con los países latinoamericanos”¹⁰⁷. En ese sentido, la orientación hacia la región condujo a Brasil a privilegiar el establecimiento de acuerdos económicos con sus vecinos preservando a su vez los intereses globales y fortaleciendo, el protagonismo internacional como potencia emergente.

Con este objetivo, la política regional brasileña “exploró nuevos campos de interacción con sus vecinos, ampliando notablemente las inversiones privadas y públicas en infraestructura y energía”¹⁰⁸. Esto significó para Brasil, la elección de la cooperación regional como instrumento para aumentar los vínculos con América del Sur.

Es debido a lo anterior y a la importancia de este instrumento en la política exterior de Brasil, que la cooperación brasileña y su ejecución, ha sido diseñada por Itamaraty de la mano de la presidencia de la República, promoviendo proyectos que amplían los escenarios de negociación y desarrollo que proyectan a Brasil como un actor estratégico en la cooperación regional.

Es en este contexto, que es importante destacar el aspecto de la cooperación cómo modelo de influencia en la región. Desde el punto de vista del Soft Power, la cooperación es vista como una herramienta para establecer, instaurar y reorganizar la agenda internacional; en palabras de Joseph Nye: “la capacidad de establecer preferencias, es también mayor que la persuasión o la capacidad de mover a otros por argumento”¹⁰⁹. De esta manera, la cooperación brasileña se convierte en una estrategia para ganar adhesiones y cambiar la estructura regional.

¹⁰⁷ Ver Macedo, Marcos. “Principais resultados do levantamento: 2005-2009”. En *Cooperação brasileira para o desenvolvimento internacional: 2005-2009*, 2005. p. 32.

¹⁰⁸ Ver Hirst, Mónica. “Los desafíos de la política sudamericana de Brasil”. En *Nueva Sociedad*. Vol. 205 (2006) p. 136.

¹⁰⁹ Ver Nye, Joseph. *The paradox of American power*, 2003. p. 9.

3.2 COOPERACIÓN INTERNACIONAL.

3.2.1. Cooperación Sur-Sur. La cooperación brasileña tiene origen en la década de los 60's.

Los cambios en el escenario político e institucional que se dieron como resultado de fin del régimen militar, impulsaron los principios de cooperación. A su vez, “el fortalecimiento de los movimientos y las políticas sociales, sumado al reconocimiento internacional de estas y una mayor estabilidad económica garantizaron la creciente consistencia y visibilidad de la actual cooperación brasileña.”¹¹⁰

Además, la cooperación brasileña para el desarrollo internacional se constituye en una directriz de la política exterior de Brasil. Este es un recurso utilizado para establecer un escenario de solidaridad internacional, a través del cual se busca concretar una actuación articulada con otros Estados para alcanzar un objetivo común.

Es en este orden de ideas, que el modelo de cooperación manejado por el Estado brasileño se desarrolla en el contexto de la Cooperación sur-sur; término que nace a partir de 1954, año en el que se dio el primer modelo de cooperación entre países en desarrollo.

En 1987, se da la creación de la Agencia Brasileira de Cooperación (ABC) como parte del Ministerio de Relaciones Exteriores de este país, se convirtió en “el brazo ejecutivo de la política de cooperación técnica en todas sus vertientes, con el propósito de definir, estructurar y aplicar de forma más satisfactoria y productiva, los programas y proyectos de cooperación internacional desarrollados por el Estado”¹¹¹.

Es en relación a estos factores, que Brasil se convierte en el principal promotor en América Latina del modelo de cooperación sur – sur, fortaleciendo su tendencia multilateral y afianzando sus lazos con los gobiernos y las Organizaciones regionales. Es en este punto, que resulta imprescindible hacer una revisión de las *tres principales modalidades de cooperación*¹¹² que realiza Brasil en la región, con el fin

¹¹⁰ Ver Macedo. “Principais resultados do levantamento: 2005-2009”. p. 14.

¹¹¹ Ver Ministério das Relações Exteriores–MRE. “Diretrizes para o Desenvolvimento da Cooperação Técnica Internacional, Multilateral e Bilateral”, 2005. p. 11. Documento electrónico.

¹¹² Estas tres modalidades son: Cooperación técnica, cooperación económica, Ayuda humanitaria y mediación.

de realizar una estimación del papel que juega este Estado en el equilibrio de poder regional.

3.2.2. Cooperación Técnica Científica y Tecnológica. La cooperación técnica constituye el eje principal de la cooperación sur-sur que Brasil adelanta con los Estados de la región y que cuenta con participación de Organismos internacionales. Estas acciones de cooperación “pueden ser caracterizadas por promover cambios cualitativos o estructurales en un contexto socioeconómico, con el fin de explorar nuevas oportunidades para el desarrollo por medio del intercambio de conocimientos técnicos a instituciones y a personas”¹¹³.

A partir del 2003, Brasil se mostro dispuesto a ampliar sus compromisos en materia de cooperación, estableciendo una agenda regional más competitiva en donde asumió un mayor protagonismo y profundizo los lazos con los gobiernos latinoamericanos. Es en este contexto, que durante el gobierno del Presidente Luiz Ignácio Lula da Silva, se intensifica la cooperación sur- sur brasileña con programas con sus vecinos.

Entre 2003 y 2009, Brasil firmó más de 400 acuerdos y protocolos con países en desarrollo de América Latina y el Caribe. En este periodo, el número de países beneficiados por la cooperación brasileña creció un 150%, con una cartera de proyectos de unos 90 millones de dólares y un número de proyectos de cooperación que pasó de 23 en el año 2003 a 413 en 2009.¹¹⁴

3.2.3. Cooperación económica en el marco del Mercado Común del Sur.

El primer paso en la construcción de una política hacia Latinoamérica se dio con el énfasis de la promoción de la integración económica y la construcción del mercado común del sur *MERCOSUR*.

Hacia 1992, el paradigma de la política exterior brasileña –que mantenía como eje central sus acciones en MERCOSUR- apuesta a una mayor presencia de Brasil en la escena internacional, estableciendo acuerdos específicos y adoptando una postura de cooperación.

¹¹³ Ver Ministério das Relações Exteriores. “Diretrizes para o Desenvolvimento da Cooperação Técnica Internacional, Multilateral e Bilateral”. p. 7. Documento electrónico.

¹¹⁴ Ver Ayllón, Bruno. “La cooperación de Brasil: un modelo en construcción para una potencia emergente”, 2012. Consulta electrónica.

A nivel regional, esto se tradujo en el establecimiento de una agenda más participativa en los foros regionales, acompañada de una diplomacia más activa en la resolución de conflictos interregionales.

A su vez, se puede decir que los miembros del MERCOSUR, han seguido políticas y modelos de cooperación favoreciendo el desarrollo conjunto, como por ejemplo:

La creación del Fondo de Convergencia Estructural y de Fortalecimiento Institucional del Mercosur (Focem), representó la continuación de las políticas comunes que tenían como objetivo disminuir las asimetrías entre los países del bloque. Este fondo creado en 2004, representa el 30% de la cooperación brasileña a Organismos Internacionales; con inversiones que suman más de R\$ 430 millones.¹¹⁵

En este contexto, el MERCOSUR no solo desempeña un papel crucial en la política exterior de Brasil, sino que se constituye en la base estructural de la cooperación financiera y tecnológica de este Estado.

3.2.4. Cooperación y asistencia humanitaria internacional-mediación. El creciente papel protagónico de Brasil como actor destacado en la cooperación internacional, sumado al impulso económico logrado, le permitió a este Estado una mayor inversión en programas de ayuda en temas de recursos humanos y en proyectos destinados al desenvolvimiento social.

Uno de los momentos claves en el desarrollo del perfil de asistencia de Brasil, se dio entre:

Durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, la política sudamericana de Brasil se centro en dos tipos de iniciativas: la primera abordaba la idea de elaborar una agenda regional. La segunda, consistió en consolidar el papel de Brasil como país mediador en situaciones de crisis interestatales en la región.¹¹⁶

La asistencia humanitaria prestada por Brasil, busca primordialmente contribuir para reducir la pobreza y fortalecer la ayuda a las poblaciones más vulnerables. En este punto, la cooperación humanitaria se centra en el envío, la adquisición y el desarrollo de estrategias que garanticen el abastecimiento de alimentos, agua potable y otros servicios básicos.

¹¹⁵Ver Macedo. "Principais resultados do levantamento: 2005-2009". p. 39.

¹¹⁶ Ver Hirst. "Los desafíos de la política suramericana de Brasil". p. 132.

Entre las misiones más destacadas se encuentran:

Haití: Apoyo a familias en situación de inseguridad alimentaria a raíz del terremoto de enero de 2010. El proyecto busca fortalecer las capacidades de respuesta inmediata a emergencias alimentarias, incluso promoviendo el uso de insumos agrícolas producidos localmente. Chile: Apoyo a los pescadores artesanales afectados por el maremoto de febrero de 2010. Fortalecimiento de las capacidades de procesamiento y almacenamiento de la producción pesquera en las áreas afectadas por el tsunami. Guatemala: Reactivación de los medios de vida y de la economía local de pequeños agricultores y familias rurales afectados por el impacto de la Tormenta Tropical Agatha.¹¹⁷

A su vez, estas misiones de asistencia humanitaria estuvieron acompañadas del creciente aporte del gobierno brasileño a Organismo Internacionales. Estas acciones de cooperación estaban destinadas en su mayoría a la contribución de capital a bancos regionales, operaciones de paz y programas de Naciones Unidas.

Un ejemplo de lo anterior corresponde a la participación del Estado brasileño en el Fondo de cooperación Brasil-FAO. “Las acciones realizadas en el marco de este fondo, están orientadas a fortalecer aspectos relacionados con la capacidad institucional de los países para elaborar las políticas de seguridad alimentaria y nutricional, a nivel nacional y regional”¹¹⁸.

Es importante resaltar que existe también un ámbito financiero en la cooperación humanitaria de Brasil. Este ámbito se desarrolla a partir del presupuesto que este país destina tanto a la participación en misiones de mantenimiento de la paz, como al aporte de alrededor de “25 millones de dólares en contribuciones voluntarias al PNUD y 300 millones al Programa Mundial de Alimentos”¹¹⁹.

Por todo lo anterior, es importante resaltar que América Latina no solo ofrece un escenario de cooperación, sino que se presenta como un bloque estratégico en la participación de Brasil en escenarios multilaterales.

Es en este punto que la promoción de Brasil como un país económicamente próspero y representante de la lucha contra la inequidad, es acompañada por el interés

117 Ver Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO “Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO”, 2011. p. 6. Documento electrónico.

118 Ver Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO. “Programa de cooperación Brasil- FAO”, 2012. Consulta electrónica.

119 Ver Ayllón. “La cooperación de Brasil: un modelo en construcción para una potencia emergente”, 2012. Consulta electrónica.

de constituirse en un actor preponderante a nivel internacional, incrementando la proyección de sus intereses en la región y haciendo uso de todos los recursos para cumplir con su estrategia.

3.3. PARADOJAS DEL LIDERAZGO REGIONAL DE BRASIL.

A pesar del papel preponderante de Brasil en la región, que se manifiesta en los atributos de poder y el estatus de potencia emergente que este Estado ostenta, el reconocimiento de Brasil como líder regional, es un tema que aún genera gran desconfianza en la región.

Ahora bien, “en relación a la política suramericana de Brasil, se puede decir, que desde su inicio hace más de 30 años, esta iniciativa tuvo que enfrentar diversos percances para cumplir sus aspiraciones”¹²⁰.

Un primer obstáculo hace referencia a la existencia de una estructura regional difusa. De esta forma, el liderazgo brasileño se enfrenta a la dificultad de la definición misma de la región. El primer acercamiento que tiene Brasil a una política de liderazgo regional destacó una perspectiva mayormente de carácter político, el auto-reconocimiento de la identidad suramericana se constituye en el eje de la política regional.

Frente a esto, es el mismo Brasil el que configura un concepto de región a través de la definición de su orientación hacia América del Sur como su centro de interés.

Para Brasil siempre existieron dos Américas distintas, no tanto por sus orígenes étnicos o la diferencia de idiomas, sino principalmente, por la geografía y las implicaciones geopolíticas, ese fue el parámetro por el cual se orientó la política de Brasil, que durante el curso del siglo XX, se abstuvo de cualquier intervención en la América del Norte, Central y Caribe, en cuanto resguardaba a América del Sur como su área de Influencia.¹²¹

Es entonces, a partir de la consolidación de Sur América como el escenario regional estratégico para Brasil, que este Estado elabora un modelo de política

¹²⁰ Ver Hirst. “Los desafíos de la política suramericana de Brasil”. p. 134.

¹²¹ Ver Moniz. “O Brasil como potência Regional e a importância estratégica da América do Sul na sua política exterior”. p. 4.

exterior que tiene por objetivo consolidarse como una potencia impulsora de la región, a partir del reconocimiento de su identidad suramericana y cuyo proceso se dio a través del fortalecimiento de los lazos con sus vecinos.

3.3.1 El balance de poder regional. En este ámbito es importante resaltar que en su estrategia de proyección regional, Brasil se enfrenta a la influencia que ha ejercido Estados Unidos como potencia hegemónica. Lo anterior, resultó en el ejercicio de una posición que evidenció la división política del poder en el subcontinente.

Sin embargo, el problema de la influencia de los Estados Unidos “no se restringió a rivalidades por motivos de proyección internacional, sino que llegó al campo de las divergencia de intereses –reales o perceptibles- y del surgimiento de liderazgos subregionales que compiten con el brasileño”¹²².

Paralelamente a ese bosquejo de algunas de las complejidades de la actual situación en América del Sur, el propio MERCOSUR, visto por Brasilia como el eje principal de su estrategia de acercamiento a la región, parece tener hoy un futuro incierto.

Esto es esencialmente, debido a que la motivación económica no ha sido eficaz en resolver diferencias y divisiones políticas. De esta forma, quince años después de la firma del Tratado de Asunción, no existe entre los países asociados al Mercosur, una voluntad colectiva de consolidar un mercado común ni instaurar un bloque capaz de actuar solidariamente en el área internacional de la economía y la política.

Adicionalmente, el panorama del juego de poder en Suramérica se ve entonces alterado por la percepción de algunos Estados como rivales naturales en el ámbito del poder regional. De esta manera, “la combinación de la proximidad geográfica ineludible con la disparidad del tamaño del país frente los demás, acabó generando un síndrome de desconfianza entre Brasil y los países de la región,

¹²² Ver Souto. “O Brasil e o regionalismo continental frente a uma ordem mundial em transição”. p. 54.

alimentado por las diferencias de idioma, de trayectorias sociopolíticas y de base cultural”¹²³.

Es por esto, que si Brasil pretende jugar un rol regional o autoerigirse como líder de la región defendiendo sus intereses en foros globales, su gobierno deberá mostrar condiciones para ofrecer concesiones a reivindicaciones regionales puntuales. Es decir que, “hasta ahora, la aspiración de liderazgo regional de Brasil, aún necesita asegurar el apoyo seguro de los países suramericanos y esto va a depender estrechamente en la capacidad de Brasil de ofrecer un trade-off, a sus vecinos”¹²⁴.

3.3.2. Desafíos internos del liderazgo. Los modestos avances logrados en la consolidación del liderazgo de Brasil en la región, han generado una nueva percepción de riesgo en el gobierno frente a la vulnerabilidad del proyecto regional. En ciertos sectores políticos brasileños aún persiste la visión aislacionista que niega o cuestiona el interés y las motivaciones para que Brasil corra con los costos del liderazgo.

Así mismo, son evidentes las dificultades para construir consenso interno en el marco de intereses ideológicos y sectoriales, frente al escenario en el que Brasil deba asumir mayores costos en el liderazgo. “Entre los argumentos en contra esgrimidos, se apunta el del reconocimiento de los obstáculos y limitaciones de la propia realidad brasileña en todos los planos nacionales: social, económico y ético”¹²⁵.

A su vez, es importante resaltar que la mayor oposición al regionalismo de Brasil, proviene de los sectores industriales brasileños identificados con la política neoliberal que llevó adelante el gobierno de Fernando Cardoso, los cuales consideran que “la relación de Brasil con sus países vecinos debe limitarse al comercio (...) Las relaciones políticas con países como Argentina, Bolivia y Venezuela, por ejemplo,

¹²³Ver Centro de Estudos de Integração e Desenvolvimento – CINDS. “O Brasil na América do Sul. Relatório Final I”, 2007. p. 6. Documento electrónico.

¹²⁴ Ver Soares, María y Mónica Hirst. “Brazil as an intermediate state and regional power: action, choice and responsibilities”. En *International Affairs*. Vol. 82. N°1. (2006) p. 40.

¹²⁵Ver Lechini, y Giaccaglia. “El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global?”. p.64.

son vistas por la oposición como algo negativo porque puede perjudicar las relaciones de Brasil con Estados Unidos”¹²⁶.

En estas circunstancias, para Brasil lanzarse ostentosamente a una posición de liderazgo suramericano, será siempre contraproducente en la medida en que la estrategia regional de este Estado no encuentre una mayor consolidación interna, de tal manera que no limite el margen de maniobrabilidad de los líderes del gobierno.

3.3.3. Brasil, un líder que camina solo. Definiendo el término liderazgo, como “la capacidad de influenciar a los seguidores”¹²⁷, es posible identificar un nuevo aspecto acerca de la dificultad que enfrenta un Estado en el reconocimiento de su posición de líder.

A esta dificultad se refiere Andrés Malamud, cuando afirma que bajo un modelo de construcción de liderazgo, “la respuesta de los países subordinados puede efectuarse en tres ámbitos diferentes. El primero es el *bandwagoning*¹²⁸, el segundo es el *balancing* y el tercero es la resistencia”¹²⁹.

En el caso de Brasil, la falta de apoyo político por parte de su grupo regional, evidencia una limitación en el establecimiento de un liderazgo efectivo, que acercara a sus socios regionales al arrastre, en vez de a una tendencia hacia el balance de poder.

Un ejemplo de lo anterior, se puede establecer, “durante la elección del director-general de la Organización Mundial del Comercio, en el 2005. En esta ocasión, la candidatura del contendiente brasileño Luiz Felipe de Seixas, no obtuvo el respaldo regional lo que ocasionó su eliminación en la primera ronda”¹³⁰.

¹²⁶ Ver Lechini, y Giaccaglia. “El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global?”. p. 64.

¹²⁷ Ver Malamud, Andrés. “A Leader without followers? The growing divergence between the regional and global performance of brazilian foreign policy”. En *Latin American Politics and Society*. Vol. 53, N°3 (Fall 2011) p. 3.

¹²⁸ El término *bandwagoing* hace referencia a la condición en la que los Estados siguen al país que se ha esgrimido como ganador.

¹²⁹ Ver Malamud. “A Leader without followers? The growing divergence between the regional and global performance of brazilian foreign policy”. p. 3.

¹³⁰ Ver Malamud. “A Leader without followers? The growing divergence between the regional and global performance of brazilian foreign policy”. p. 9.

Es en relación a todo lo anterior, que se puede decir, que la paradoja de la política regional de Brasil, se centra en las dificultades que representa para este Estado asumir todos los costos del proyecto de liderazgo regional.

4. CONCLUSIONES

La reforma de Naciones Unidas se constituye en uno de los mayores retos que están presentes en la agenda internacional, debido a que esta busca impulsar y mantener el orden multilateral. La efectividad y la legitimidad de esta Organización Internacional dependen del fortalecimiento de cada uno de los órganos que constituyen en sistema de Naciones Unidas.

Es importante resaltar que existe un gran consenso entre los Estados miembros de la ONU, acerca de la necesidad de reestructurar esta Organización, debido a que su estructura no representa al actual número de países miembros y a su vez, no refleja la configuración actual de poder del Sistema Internacional.

La búsqueda del Grupo de los 4, por impulsar la reforma del CSUN, resulta del interés mutuo de mejorar su posición en el sistema, a partir de la ampliación de este órgano de Naciones Unidas. De esta forma, el G4 busca ejercer un nivel mayor de acción y de influencia, enmarcado en su reconocimiento como nuevas potencias y como los líderes regionales.

A su vez, teniendo en cuenta que las resoluciones que emite el Consejo de Seguridad, tienen carácter vinculante, la participación en el proceso de decisiones de este órgano, es considerada a nivel de la política internacional, como un elemento de reafirmación del poder nacional.

Lo anterior se puede explicar por medio de dos aspectos principales; en primer lugar, debido a que la estructura actual del Consejo de Seguridad, la elección de cada miembro no permanente está acompañado por la efectiva candidatura de cada Estado ante el grupo regional, con el fin de lograr su elección y de esta forma entrar a ser parte de este órgano.

Es en ese contexto, que a través de su propuesta el G4, busca responder al problema de la falta de representatividad en el Consejo de Seguridad a partir de dos enfoques. El primero, corresponde al lugar privilegiado tanto en la economía, como en la política mundial que tienen dos grandes potencias como Alemania y Japón. En

segundo lugar, se encuentran los Estados que ejercen una creciente influencia a nivel regional y que llegarían a ser miembros permanentes, como representantes de cada una de sus regiones, el caso de India y Brasil.

Brasil por lo tanto, recibió el respaldo de Alemania, Japón e India como candidato a representar a América Latina y el Caribe, como respuesta al incremento de su visibilidad en la escena Internacional.

De esta forma, al ingresar en el grupo de las potencias emergentes, el Estado suramericano, incrementó sus pretensiones de poder y estableció una estrategia de inserción internacional, a partir del reconocimiento de su posición preferencial en la región y su participación en la ampliación del CSNU.

Es a partir del fortalecimiento de su identidad Suramericana, que Brasil estableció nuevos instrumentos de política externa para incrementar su prestigio. Entre estos, se destaca el tema de la cooperación como modelo de influencia en la región. A partir de la cual, Brasil busca instaurar y reorganizar la agenda regional a favor de sus intereses.

En relación a lo anterior, desde la perspectiva de este Estado, la importancia del Mercosur, se basa en que este instrumento le ha permitido asumir compromisos y esfuerzos mayores en el proceso de desarrollo y consolidación del bloque económico, manteniendo el estatus de potencia emergente y creando nuevos escenarios que ampliarían el escenario de actuación del Estado brasileño.

Sin embargo, es claro, que en el ámbito del reconocimiento, el proyecto regional brasileño carece de las herramientas de poder que le permitan erigirse como el líder del subcontinente.

Es por esto, que si Brasil pretende jugar un rol regional o autoerigirse como líder de la región defendiendo sus intereses en foros globales, su gobierno deberá mostrar condiciones para ofrecer concesiones a reivindicaciones regionales puntuales.

Sin embargo, las dificultades para esgrimirse como un líder regional aumentan, debido a que en ciertos sectores políticos brasileños aún persiste la visión

aislacionista que niega o cuestiona el interés y las motivaciones para que Brasil corra con los costos de un liderazgo.

En el marco de la propuesta presentada por el G4, es indispensable decir, que la participación de Brasil en este grupo, cuenta con las condiciones necesarias pero no suficientes, para que este Estado sea reconocido como el candidato a ocupar un nuevo puesto permanente en el Consejo de Seguridad en representación de América Latina.

Esto quiere decir que, la participación de Brasil en el G4 se ve limitada por la imposibilidad de este Estado de obtener el apoyo regional necesario para que su candidatura responda al criterio de representación que se le ha atribuido.

Si bien, el ascenso de este Estado en la jerarquía internacional, le permitió posicionarse junto a sus aliados del G4, los costos de asumir un liderazgo y la negativa de los países de América del sur de aceptarlo, convierten a este Estado en el aliado con menos instrumentos para contribuir en la consecución de su objetivo común. Y como consecuencia, será más difícil para este grupo, conseguir las adhesiones necesarias para asegurar su participación en un Consejo de Seguridad ampliado.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalde, Javier. *El cambio de orden internacional y las perspectivas de un orden sudamericano*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010.
- Dougherty, James y Pfaltzgraff, Robert. *Teorías en pugna de las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo editorial Latinoamericano, 1993.
- Mingst, Karen y Karns, Margaret. *United Nations in the post Cold War era*. Boulder: Westview Press, 1995.
- Nye, Joseph. *Soft power: the means to success in world politics*. New York: PublicAffairs, 2004.
- Nye, Joseph. *The paradox of American power: Why the World's Only Superpower Can't Go It Alone*. New York: Oxford University Press, 2002.
- Valdés, José L. y Jéssica Cascante. *El Multilateralismo, La reforma de la ONU y los desafíos del siglo XXI*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM, 2007
- Váldez, Pablo y Juan Salazar. *Manual de la política mundial contemporánea*. Segunda Edición. Santiago de Chile: Andrés Bello, 1979.
- Waltz, Kenneth. *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

Capítulos o artículos en libros

- Botto, Mercedes y Diana Tussie. “De la rivalidad a la cooperación: límites y desafíos de un contacto creciente”. En: Hofmeister, Wilhelm (et al). *La percepción de Brasil en el contexto internacional: perspectivas y desafíos*. Tomo 1. Rio de Janeiro: Editorial Flacso, 2007. 1-53.
- Costa, Alcides. “Brasil y sus vecinos: ¿del descubrimiento a la independencia?”. En: Hofmeister, Wilhelm (ed.) *.La percepción de Brasil en el contexto internacional: perspectivas y desafíos*. Tomo 1. Rio de Janeiro: Konrad-Adenauer-Stiftung, 2007. 21-38.
- Freiesleben, Jonas. “Reform of the Security Council”. En: Center for UN Reform Education, *Managing Change at the United Nations*. New York: Center for UN Reform Education, 2008. 1-20.
- Macedo, Marcos (ed.). “Principais resultados do levantamento: 2005-2009”. En: *Cooperação brasileira para o desenvolvimento internacional: 2005-2009*. Brasilia: SAE/PR–IPEI–MRE–ABC, 2010. 1-62.
- Moreira, Constanza. “Percepciones de la política internacional de Brasil desde Uruguay: el nuevo contexto político de la región”. En: Hofmeister, Wilhelm (ed.). *La percepción de Brasil en el contexto internacional: perspectivas y desafíos*. Tomo 1. Rio de Janeiro : Konrad-Adenauer-Stiftung, 2007. 79-102.
- Satish, Nambiar. “India and United Nations Peacekeeping: A 2020 perspective”. En: Krishnappa, Venkatshamy y George Princy (eds.). *Grand strategy for India 2020 and beyond*. New Delhi: Pentagon Security International, 2012. 278-291.

Schvarzer, Jorge. "El Mercosur: un bloque económico con objetivos a precisar". En : De Sierra, Gerónimo (comp.). *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Buenos aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales–CLACSO–, 2001. 21-43.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Bandeira, Luiz. "O Brasil como potencia Regional e a importancia estratégica da América do Sul na sua política exterior". *Espaço Académico*. N°. 91 (Dezembro 2008): 1-20.

Bernal, Raúl. "Cambios y continuidades en la política exterior brasileña". *Lateinamerika Analysen*. N° 1, Vol. 13 (February 2006): 69-94.

Bernal, Raúl. "Argentina y Brasil en la política internacional: regionalismo y Mercosur (estrategias, cooperación y factores de tensión) ". *Revista Brasileira de la política internacional*. N° 2, Vol. 51 (julio-diciembre 2008): 154-178.

Bolsa de Comercio de Rosario. "La importancia del arancel Externo Común del Mercosur a 20 años de la conformación del bloque". *Revista Institucional*. N°. 15, Vol. 13 (Abril 2011): 28-38.

Bruce, Cronin. "The two faces of the United Nations: The tension between Intergovernmentalism and Transnationalism". *Global Governance*. N° 1, Vol. 8 (January- March 2002): 53-71.

Bulter, Richard. "Reform of the United Nations Security Council". *Penn State University School of International Affairs*. N° 1, Vol. 1 (April 2012): 23-39.

Caetano, Gerardo. "Izquierdas, política exterior y estrategias de inserción internacional en América del Sur. (1999-2009)". *Rivista di studi Iberoamericani Confluenze*. No 2, Vol. 2 (October 2010):1-24.

- Detlef, Nolte. "Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis". *German Institute of Global and Area Studies*. (Octubre 2006): 5-36.
- Gillinson, Sarah. "United Nations Reform: 1997-2003". *Discussion Paper* (Overseas Development Institute). (November 2003): 1-11.
- Hirst, Monica. "Los desafíos de la política sudamericana de Brasil". *Revista Nueva Sociedad* . Vol. 205 (septiembre-octubre 2006): 131-140.
- Hurrell, Andrew. "Brazil and the new global order". *Current History* , N° 724, Vol. 109 (February 2010): 1-60.
- Jonh, Sarah. "Brasil, India y Suráfrica, potencias para un nuevo orden". *Política Exterior*. N° 121 (Enero/Febrero 2008): 165-178
- Jonh, Sarah. "Entre o norte e o sul: o papel do Brasil no sistema internacional de segurança". *Revista Nueva Sociedad especial em portugues*. (Outubro: 2008): 123-132.
- Lafer, Celso. "La política exterior brasileña: balance y perspectivas". *Revista de Estudios Internacional*. N° 51, Vol. 13 (1980): 309-327.
- Latif, Dilek. "United Nations Changing Role in the Post-Cold War era". *The Turkish Yearbook of International Relations*. N°30 (2000): 23-66.
- Lechini, Gladys y Clarisa Giaccaglia. "El ascenso de Brasil en los tiempos de Lula ¿líder regional o jugador global? ". *Revista Problemas del Desarrollo*. N° 163, Vol. 41 (Octubre-diciembre 2010): 54-73.

- Malamud, Andrés. "A leader without followers? The growing divergence between the regional and global performance of brazilian foreign policy". *Latin American Politics and Society*. Nº 3, Vol. 53 (Fall 2011) 1-24.
- Moniz, Luiz. "Brazil as a regional power and its relations with the United States". *Latin American Perspectives*. Nº 3, Vol. 33 (Mayo 2006): 12-27.
- Moniz, Luiz. "O Brasil como potencia regional e a importancia estratégica da América de Sul na sua politica exterior". *Espaço Academico*. Nº 91, Vol. 2 (dezembro 2008): 1-20.
- Moniz, Luiz. "O Brasil e o regionalismo continental frente a uma orden mundial em transição". *Revista Brasileira de Política Internacional*. Nº 2, Vol. 49 (Julho-dezembro 2006): 42-59.
- Novosseloff, Alexandra. "La reforma de las Naciones Unidas. La anticipación y la prevención como objetivos principales". *Revista Cidob. D' Afers Internacionals* Nº 51-52 (2000-2001): 205-227.
- Rudzit, Gunther. "ONU, ordem internacional e terrorismo". *Revista de Economia e Relações Internacionais*. (Fundação Armando Álvares Penteado) Nº 7, Vol. 4 (Julio 2005): 57-68.
- Salinas, Robinson. "Brasil y la noción de potencia, Un análisis de la política exterior brasileña entre 2001 y 2006". *Revista Enfoques*. Nº 6, (primer semestre: 2007): 79-102.
- Sallum, Brasílio. "Brasil bajo Cardoso, neoliberalismo y desarrollismo". *Foro Internacional*. Nº 4, Vol. 40 (Octubre- Diciembre 2000): 743-775.

- Salomón, Mónica. “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia y aproximaciones”. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*. N° 4 (Junio 2002): 1-59
- Soares, Maria y Mónica Hirst. “Brazil as an intermediate state and regional power: action, choice and responsibilities”. *International Affairs*. N°1, Vol. 28 (January 2006): 21-40.
- Souto, Luiz. “O Brasil e o regionalismo continental frente a uma orden mundial em transição”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. No. 2, Vol. 49 (2006): 42-59.
- Szewczyk, Bart. “Variable Multipolarity and U.N, Security Council Reform”. *Harvard International Law Journal*. N° 2, Vol. 53 (Summer 2012): 450-504.
- Turzi, Mariano. “¿Qué importancia tiene el BRICS? ”. *Revista Estudios Internacionales* (Instituto de Estudios Internacionales- Universidad de Chile.). N° 168, Vol. 43 (Enero 2011): 87-111.
- Villar, Francisco. “Las Naciones Unidas ante los retos actuales”. *Revista Cidob D’Afers Internationals*, N° 29-30 (1995): 177-186.
- Waltz, Kenneth. “The emerging structure of International Politics”. *International Security*. N° 2, Vol. 18 (Fall 1993): 44-79.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Ayllón, Bruno. “La cooperación de Brasil: un modelo en construcción para una potencia emergente”. Octubre de 2010. Real Instituto Elcano. Consulta realizada en Noviembre de 2012. Disponible en página web:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari143-2010

Instituto Português de Relações Internacionais. “Entre a Centralidade e a Marginalização: a Reforma da ONU para o Séc. XXI”. Working paper N°13. – Publicações, outubro de 2005. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página web:http://www.ipri.pt/publicacoes/working_paper/working_paper.php?idp=18

Saint, Héctor. “La defensa de la en la política exterior de Brasil: el consejo suramericano y la estrategia nacional de defensa”. Real Instituto Elcano. Octubre de 2009. Consulta realizada en Noviembre de 2012. Disponible en página web:http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/dt50-2009

Otros documentos

Campos, Francly. “Balance de la política exterior del presidente Luis Inácio Lula Da Silva dentro del proyecto brasileño de liderazgo global periodo 2003-2010”. Monografía de grado, Programa de Relaciones Internacionales, Universidad Colegio Mayor de Señora del Rosario, Bogotá, Semestre I de 2012.

Central Intelligence Agency. “The world factbook Germany”. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/gm.html>

_____ . “The world factbook Japan”. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ja.html>

Centro de Estudos de Integração e Desenvolvimento CINDES. *O Brasil na América do Sul. – Relatório final I –2007*. Rio de Janeiro. Junho de 2007.

Embajada de Japón en la Argentina. *Contribución Japonesa para la paz Mundial. – Conferencia a cargo del Señor Ministro Masaru Watanabe– 2008*. Universidad Nacional de la Plata. Centro de estudios japoneses. Marzo de 2008.

Federal Foreign Office. “Germany’s commitment”. Foreign and European Policy. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.auswaertigesamt.de/EN/Aussenpolitik/Friedenspolitik/VereinteNationen/Friedensmissionen/Friedensmissionen-D_node.html.

_____ .“Germany in the United Nations”. Foreign and European Policy. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.auswaertigesamt.de/EN/Aussenpolitik/Friedenspolitik/VereinteNationen/DundVN/Uebersicht_node.html.

Gratius, Susanne. “Lula de nuevo: ¿influencia regional sin liderazgo?”. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior– FRIDE. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en página web: <http://www.fride.org/publicacion/238/lula-de-nuevo:-%C2%BFinfluencia-regional-sin-liderazgo>.

Ministério das Relações Exteriores MRE. *Diretrizes para o Desenvolvimento da Cooperação Técnica Internacional, Multilateral e Bilateral*. Brasília, fevereiro 2005.

Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón. “Reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; por qué Japón debe ser un miembro permanente”. Tokio, 2005.

Naciones Unidas. *Carta Naciones Unidas*. Nueva York, 1946.

Naciones Unidas – Centro de información. “Consejo de Seguridad funciones y poderes”, Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/cs.htm>

Naciones Unidas. “La paz y la seguridad internacionales”, Consulta realizada en Septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/aboutun/booklet/peace.shtml>

Naciones Unidas –Trabajando por Guatemala. “Reforma de Naciones Unidas”, Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.onu.org.gt/contenido.php?ctg=1384-1337-reforma-naciones-unidas>

Organización Naciones Unidas ONU. *Informe del Grupo de Trabajo de composición abierta sobre la cuestión de la representación equitativa en el Consejo de Seguridad y el aumento del número de sus miembros y otros asuntos relativos al Consejo de Seguridad*–. Documentos generales Asamblea General– 2006. Nueva York. Junio de 2006.

Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO. *Fondo de Cooperación Internacional Brasil-FAO. – Informe de avance primer semestre* – 2011. Santiago de Chile. Agosto de 2011.

Portal Brasil. “Por dentro de Brasil– agricultura y pecuaria”, Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en página web: <http://www.brasil.gov.br/para/prensa/articulos-de-referencia/por-dentro-de-brasil-agricultura-y-pecuaria-1>

Programa de Cooperación Internacional Brasil FAO. “Programa de Cooperación Internacional Brasil 2010”. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.rlc.fao.org/fondofaobrasil/160.htm>.

Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO. “Cooperación Humanitaria de Brasil”. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.rlc.fao.org/fondofaobrasil/160.htm>

Prusa, Anna. “The soft power power? Brazil’s soft power stragery in world politics during the Lula precidency”. Thesis, Master of Arts, The George Washington University, Washington, august 2011.